



**Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación
Universidad Complutense de Madrid**

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 16

**Wasta y su impacto en la ejecución de
la cooperación para el desarrollo en Jordania.**

Delphine Juliette Altwegg Denoréaz

Mayo, 2010

Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación

IUDC-UCM

C/ Donoso Cortés, 65, 6º. 28015 Madrid.

Teléfono: (0034) 91 394 64 09/19

E-mail: iudcucm@pdi.ucm.es

Página web: <http://www.ucm.es/info/IUDC>

ISBN: 978-84-692-9545-8

Los *Documentos de trabajo* están disponibles en versión impresa, así como en la sección de publicaciones del IUDC en su página Web: <http://www.ucm.es/info/IUDC>

El presente, es producto de la investigación requerida para la obtención del título de Magíster en Cooperación Internacional del IUDC-UCM, bajo la tutoría de la Prof. Ana Planet. Dicho reconocimiento al mérito académico es parte de la política de publicaciones del Instituto, cuyo objetivo fundamental es fomentar la investigación en temas de cooperación y desarrollo.

PRESENTACIÓN

El Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC-UCM) recupera una actividad que puso en marcha hace unos años. Se trata de la publicación de Documentos de Trabajo, que completa el área de Publicaciones, en la que se incluyen la Revista Española de Desarrollo y Cooperación y los libros de la Serie “Desarrollo y Cooperación”, coeditados junto a la editorial los Libros de la Catarata.

La publicación de los Documentos tiene un objetivo específico: dar difusión a las mejores investigaciones de los alumnos/as que realicen los curso del IUDC y, especialmente, a quienes cursan el Magíster en Cooperación Internacional, dado que tienen como tarea la elaboración de un trabajo de investigación.

La serie estará abierta también a la publicación de monografías que versen sobre alguno de los aspectos vinculados a la cooperación y el desarrollo.

Los Documentos serán publicados en la página web del IUDC y se editarán ejemplares para distribuir entre los centros de investigación, institutos universitarios y aquellas otras entidades interesadas en esta actividad.

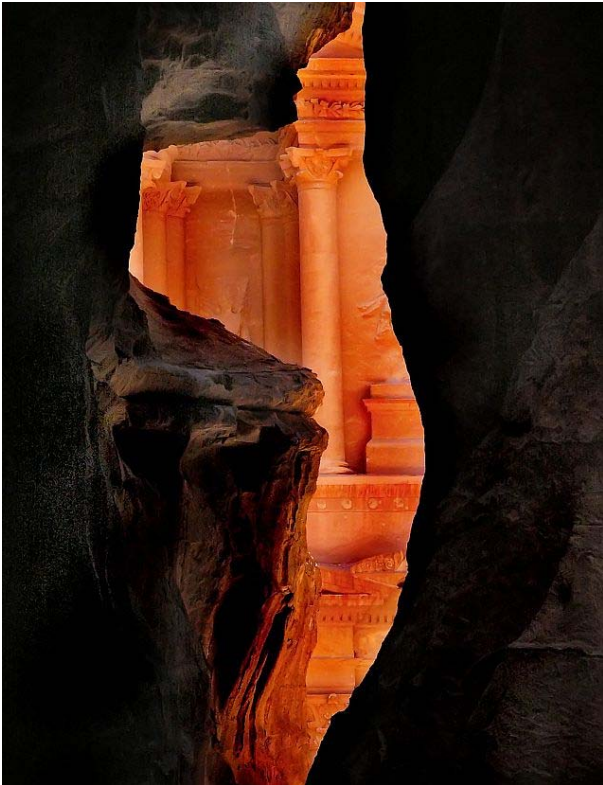
Todos los documentos están registrados en la Agencia Española de ISBN, a efectos de su reconocimiento oficial en el currículum.

Como en otras ocasiones, confiamos en que estas obras sean del interés de quienes están preocupados por estos temas, y que motiven el debate y el diálogo sobre sus aspectos más importantes. Desde ahora quedamos a la espera de las sugerencias, comentarios y críticas que nos podáis hacer llegar.

Enara Echart Muñoz

José Ángel Sotillo Lorenzo

Publicaciones IUDC



Resumen

Este documento de trabajo tiene como objetivo razonar sobre la siguiente hipótesis: ¿Puede el el clientelismo patriarcal tener consecuencias positivas para el desarrollo?”, investigando el concepto de la *Wasta*, dentro del ámbito jordano de la cooperación al desarrollo.

Se introduce en primer lugar el concepto de la *Wasta*, comúnmente llamada *Vitamin Waw*, característico de los países de cultura árabe-islámica, sociedades de tipo clientelista patriarcal, y definido como un mecanismo de intermediación, implicando al menos tres personas, con lazos privilegiados, para la obtención de unos recursos difícilmente alcanzables o inalcanzables. En segundo lugar, este trabajo intenta teorizar los posibles puntos de arranque de la *Wasta* dentro del ciclo de proyecto y sus consecuencias en la “cualidad” de la ejecución de la ayuda, en términos de eficiencia, eficacia, impacto, pertinencia y viabilidad.

Résumé

L’objectif de ce travail est de réfléchir à l’hypothèse suivante : Le clientélisme patriarcal pourrait-il avoir des conséquences positives sur le développement? », par le biais de l’étude de la *Wasta* et du contexte jordanien de la coopération au développement.

Dans un premier temps, est développé le concept de la *Wasta*, communément appelée *Vitamin Waw*, trait caractéristique des pays de culture arabe islamique, sociétés de type clientéliste patriarcal, et défini comme un mécanisme de médiation, impliquant au moins trois personnes, aux rapports privilégiés, pour l’obtention de ressources difficilement accessibles ou purement et simplement inaccessibles. Ce travail ensuite tente de théoriser les possibles accès de la *Wasta*, tout au long du cycle de projet et ses conséquences sur la « qualité » de l’exécution de l’aide, en termes d’efficacité, d’impact, de pertinence et de viabilité.

Abstract

The main objective of this document is to think about the following hypothesis: Could patriarchal clientelism have positive effects on development? ”, investigating the concept of *Wasta*, within the Jordan context of development cooperation.

Firstly, the concept of *Wasta*, commonly called *Vitamin Waw*, is introduced as a characteristic feature of Arab Islamic countries, considered as clientelist and patriarchal societies, and defined as a mediation mechanism, involving at least three people, with preferential links, to achieve scarcely attainable or unattainable resources. Secondly, this document tries to theorize the possible entry points of *Wasta*, along the project cycle and its impact on the “quality” of the aid implementation, in terms of efficiency, effectiveness, impact, relevance and viability.

***"Wasta es lo más importante.
Si uno tiene 'wasta' entonces uno puede trabajar"***
(Grupo del Banco Mundial, Povertynet, La Voz de los Pobres, Egipto)

Índice

INTRODUCCIÓN.....	8
WASTA: CONCEPTO Y FUNCIONAMIENTO	10
I. DEFINICIÓN	10
II. TIPIFICACIÓN DE LA WASTA	12
III. ACTORES DE LA WASTA	19
IV. LAS CONDICIONES QUE FAVORECEN LA EMERGENCIA DE RELACIONES PATRÓN-CLIENTE.....	22
V. LA EVOLUCIÓN DE LA WASTA	27
VI. LA CREACIÓN DEL ESTADO MODERNO JORDANO Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA WASTA	36
VII. EL USO ACTUAL DE LA WASTA	41
VIII. CONSECUENCIAS DEL USO DE LA WASTA.....	43
WASTA Y LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO	46
I. EL CONTEXTO DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN JORDANIA.....	46
II. CORRUPCIÓN	50
III. WASTA Y EL CICLO DE PROYECTO	55
IV. LOS EFECTOS DE WASTA SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO	65
V. MEDIDAS “ANTI Y PRO WASTA”.....	69
CONCLUSIONES	76
BIBLIOGRAFÍA.....	78
ANEXOS	87

Introducción

La investigación que a continuación se presenta tiene como objetivo el estudio y la determinación del término *Wasta*, su funcionamiento y su relación con los conceptos de clientelismo y de corrupción, bajo la hipótesis: “¿Puede la corrupción tener consecuencias positivas para el desarrollo?” Se pretende determinar las incidencias de *Wasta* en la ejecución de la cooperación para el desarrollo y cuestionar la percepción negativa de la corrupción ampliamente generalizada. Concluyendo con la recomendación de algunas medidas prácticas para gestionar mejor los efectos de la corrupción en la implementación de la cooperación para el desarrollo.

Para la realización de dicha investigación se emplearon diversas fuentes: a) libros, artículos, b) recursos electrónicos disponibles en Internet como bases de datos y directorios de publicaciones de organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, e internacionales, *Think Tanks* y medios de comunicación, c) asistencia a conferencias sobre Jordania y el mundo árabe, d) entrevistas con el personal de organizaciones no gubernamentales españolas (Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad, Rescate, Intermón Oxfam, Asociación Mensajeros de la Paz, Cruz Roja Española, Fundación Promoción Social de la Cultura, Solidaridad Internacional y Save the Children) y jordanas (Jordan River Foundation, Jordanian Hashemite Fund for Human Development, y Caritas Jordania), agencias gubernamentales nacionales-sedes centrales y oficinas expatriadas-(AECI y DDC) y regionales (Europaid y la Delegación de la Comisión Europea en Amman) y personal de las embajadas española y suiza, así como entrevistas concretas con jordanos y personas provenientes de países árabes. Asimismo, este trabajo presenta la incorporación de breves historias de personajes ficticios para ilustrar *Wasta* y sus numerosas formas.

Este trabajo se estructura en tres partes. La primera parte, introduce el concepto *Wasta* y explica brevemente su funcionamiento (actores, intercambios, motivaciones, etc.) desde una perspectiva actual. Luego, tomando como punto de partida las teorías relativas a las relaciones patrón-cliente, se presentan los factores que favorecen la emergencia de *Wasta*. En tercer lugar, se realiza un estudio diacrónico del fenómeno, mostrando las evoluciones de *Wasta*, siguiendo las modificaciones del contexto jordano (sedentarización, urbanización y creación del Estado nación). Por último, se analizan las diferencias de uso de *Wasta* entre los distintos

grupos que coexisten en Jordania y las consecuencias que tiene *Wasta* sobre la sociedad y el individuo. La segunda parte del trabajo, titulada “*Wasta* y de la cooperación al desarrollo”, constituye el componente práctico del estudio. Después de introducir de manera global los tres conceptos claves de este trabajo, a saber: la corrupción, la cooperación para el desarrollo y Jordania, así como sus respectivos y recíprocos vínculos, se estudian según un enfoque más restringido los posibles puntos de entrada de *Wasta* en cada etapa del ciclo del proyecto. Se determinan luego los efectos de esas incidencias sobre la implementación del proyecto. Y por último, se proponen medidas para poder sacar provecho de *Wasta* en la ayuda al desarrollo en las diferentes circunstancias.

Wasta: Concepto y funcionamiento

I. Definición

Etimológicamente, el término *Wasta* o *Wasata* (el medio), asociado con el verbo *yatawassat* significa acercar dos partes de un conflicto a un punto medio o a un compromiso. En términos más concretos, *Wasta* consiste en un mecanismo de intermediación característico de los países de cultura árabe-islámica. Implica al menos tres personas y tiene como función la agilización de relaciones de tipo clientelista en una sociedad patriarcal donde la familia, el clan o la tribu (lazo de sangre) constituye la unidad básica. En este contexto, *Wasta* hace referencia a la persona mediadora pero también al acto de mediación.

Es un mecanismo con fundamento cultural dado que se practicaba durante las ocupaciones griega, romana, bizantina y otomana. Además, ha sido una dinámica completamente integrada dentro de las leyes tribales, que regían las tribus beduinas instaladas en el territorio que ahora forma Jordania y cuyos descendientes son “ciudadanos” del “Estado Nación” moderno jordano. Actualmente, todavía bajo justificación cultural entre otras, la *Wasta* sigue siendo norma en la vida cotidiana de los jordanos de cualquier origen (beduinos, palestinos, cristianos, circasianos, etc.) bajo múltiples formas y dentro de diferentes ámbitos, a pesar de su condena casi unánime de la población, del Estado y de la monarquía.

Como facilitador de la relación patrón-cliente, la *Wasta* tiene como función permitir a una persona, el “solicitante”, alcanzar un objetivo difícilmente alcanzable o inalcanzable sin ella o según los casos y los puntos de vista, de tener acceso a bienes y servicios a los cuales no tiene legítimamente derecho. Interviene en matrimonios, resolución de conflictos, en la obtención de un puesto de trabajo, de contrato y de documento o de todo tipo de favores.

La *Wasta* se realiza tradicionalmente entre miembros de una misma familia, resaltando la importancia del lazo de la sangre y de la lealtad familiar en las sociedades patriarcales. Sin embargo, la “familia” puede incluir un número de personas más o menos amplio. Básicamente, el favor se daba entre personas de una misma familia en el sentido estricto particularmente en el ámbito rural (tribus, y sub-ramas de la tribu). Actualmente, dado que la mayoría de la población jordana se concentra en ciudades y que las células familiares estrictas

son cada vez más reducidas, los favores se dan dentro del ámbito del concepto llamado “familia extendida”, que se estructura sobre relaciones familiares y la pertenencia a grupos étnicos o religiosos, partidos políticos y clubes sociales. En la actualidad, se desarrolla cada vez más la posibilidad de obtener un favor de una persona desconocida a cambio de remuneración económica, excluyendo la existencia de una relación de cualquier tipo. Sin embargo, cabe resaltar que en regla general, el lazo de sangre sigue siendo la base de esas transferencias.

A pesar de la variedad de los ámbitos en la cual se puede dar la *Wasta*, la mayoría de las transferencias se dan en tres ámbitos particulares: la familia, los amigos y por contrato entre desconocidos. Cabe insistir que cada uno de estos tres tipos sigue sus propios criterios y reglas de intercambio. Dentro del marco de la familia, el favor no implica necesariamente la reciprocidad y tampoco se esperan especiales agradecimientos o esfuerzos para expandir la reputación y el prestigio del intermediario. No obstante, se espera del “solicitante” un cierto reconocimiento hacia el *Wasta* (por ejemplo apoyo en proceso político, devolución del favor si se presenta la oportunidad). Además de denotar una relación de amistad bastante cercana, la *Wasta* entre amigos se establece entre dos personas de estatuto social comparable pero con capacidades o especialidades (*skills and abilities*) distintas. Generalmente, esta relación implica un alto nivel de reciprocidad y se tiene que mantener con mucho rigor el equilibrio. Se remuneran estos servicios mediante el aumento del prestigio y del estatuto dentro del grupo de amigos de la persona que da el favor.

En tercer lugar, un individuo puede recurrir a un *Wasta* desconocido. En este caso, se consulta primero la familia y los amigos para obtener el nombre de un posible *Wasta*, de preferencia una persona con recursos y relaciones tales como un reconocido jeque, un oficial militar retirado o un funcionario público. Si la tarea solicitada es simple, el solicitante establece la compensación por el servicio, en función de sus capacidades económicas (perfume, ropas...). En el caso que el favor solicitado es más difícil de alcanzar (obtención de un puesto de trabajo por el cual hay mucha competencia, resolución de una pelea con un agente del Estado o entrega de un pasaporte denegado por razones de seguridad...), el *Wasta* establece sus condiciones, una vez definido si la petición puede ser resuelta.

De forma general, los tipos de remuneración de la *Wasta* van evolucionando. Tradicionalmente, dado el ámbito preferiblemente familiar de la *Wasta*, la ganancia en

prestigio era central y lo es todavía actualmente dentro del marco familiar y amical. No obstante, las consideraciones materiales crecen en importancia hoy en día.

II. Tipificación de la *Wasta*

Existen dos tipos de *Wasta*: la *Wasta* como instrumento de mediación y la *Wasta* intercesora. La primera es característica de épocas anteriores pero sigue siendo practicada marginalmente hoy en día. La *Wasta* intercesora se vuelve más habitual a partir de la creación del Estado moderno.

1. *Wasta* como instrumento de mediación

Ésta se desarrolla en una sociedad tribal, en la cual la tribu es una asociación local de ayuda mutua, cuyos miembros contribuyen colectivamente a mantener el orden interno y defender la unidad frente al exterior. El tribalismo en las zonas áridas es un modo de mantener el orden.

La *Wasta* es parte integrante de esta “estrategia” de supervivencia, haciendo posible la resolución de tensiones de forma negociada y pacífica. Durante las fases seguidas de ocupación del futuro territorio jordano, las estructuras de poder importadas no logran poner en tela de juicio las tradiciones tribales. Bajo ocupación griega, romana y otomana, el control ejercido por el poder exterior se limita a las regiones costeras y a las ciudades, dejando las zonas al interior de las tierras y las tribus nómadas gozar de su habitual autonomía. Después de la creación del mandato británico en la actual Jordania, la figura de la autoridad del Estado sigue siendo una realidad bastante lejana para una mayoría de los “ciudadanos”. De hecho, se limitan los recursos al Estado para resolver conflictos. Esta situación se debe entre otras cosas a los frecuentes retrasos que toman los jueces en dar la decisión final y también a la no consideración del criterio tradicional. Así, cuando surgen conflictos se recurre a un *Wasta* para solucionarlo. La tribu sigue siendo una alternativa válida al Estado.

La *Wasta* como instrumento de mediación interviene para resolver conflictos (daño, robo, violación, asesinato) inter e intra tribales y facilitar negociaciones (matrimonio, unión). Este mecanismo está detalladamente reglamentado por las leyes tribales, basadas en la Charia (Ley Islámica) y la tradición. En caso de un asesinato, los hombres de la familia de la víctima se reúnen para determinar como limpiar el honor de la familia. El crimen puede ser compensado

por otros asesinatos, en este caso los de los familiares masculinos cercanos al perpetrador (Ley del Talión). Por su parte, después de haber pedido protección a una familia respetada neutral, la familia del perpetrador del crimen constituye una *jaha*, una coalición de hombres mayores y sabios o de personas de alto rango de esta misma familia (jeques, mayores responsables de una maula...). Cabe resaltar aquí la importancia del prestigio de los miembros de la delegación. En efecto, los representantes de la familia de la víctima considerarían como una ofensa una coalición compuesta de hombres no reconocidos. El grupo de negociación está encabezado por el Wasta. Una vez obtenida la tregua, la coalición encargada de la mediación se acerca a los representantes de la familia de la víctima para pedir perdón y negociar la *diyyeh*, o compensación para el daño causado. Desde el momento que llegan a un acuerdo, las dos familias se abrazan y toman café o comen juntas, como prueba de su reconciliación. No obstante, a menudo el criminal tiene que comparecer ante un tribunal.

Cabe resaltar aquí la importancia del honor, de la familia y de la lealtad hacia ella. En este caso, la base de la responsabilidad, de la negociación y de la reconciliación no es individual sino grupal. Uno(s) representante(s) del perpetrador del crimen - que supuestamente tiene demasiado poca sangre fría para defender su causa - interviene(n) delante de la familia de la víctima. Esta transacción implica que haya no solamente una completa adecuación de intereses entre el culpable y su(s) representante(s), pero también entre los representantes y la familia extendida. Los intereses individuales equivalen a los intereses del grupo. El mediador - que es en general el jeque de la tribu - es la encarnación de los valores tribales y el honor de la tribu está fuertemente ligado a la reputación del líder. Asimismo, la lealtad hacia la familia tiene un rol preponderante. En general, sigue el criterio de proximidad en la sangre. Cuando surge un conflicto entre dos personas de una misma familia, cada individuo tendrá que apoyar la persona con la cual tiene el lazo familiar más cercano.

Actualmente, la *Wasta* como instrumento de mediación es mucho menos corriente, dado el control que el Estado ha tomado poco a poco de las regiones más apartadas del centro de poder y sus esfuerzos para limitar las violencias intertribales. Asimismo, el gobierno jordano no reconoce las leyes tribales como un derecho efectivo en su territorio. Cabe resaltar también la responsabilidad de la modernización y de la urbanización de las poblaciones beduinas, en la disminución de la importancia de este mecanismo de mediación. La *Wasta* como instrumento de intercesión es más habitual hoy en día.

2. La *Wasta* intercesora

Dado que la *Wasta* intercesora implica en su proceso al Estado (donde se encuentran los recursos), evidentemente era una práctica marginal antes de la creación del Estado moderno. Antes de 1946, el Estado era pequeño y no tenía muchos recursos, además tenía una presencia muy limitada en los ámbitos rurales del país (funcionarios, recaudadores de impuestos...), en fin había pocas relaciones entre el centro y la periferia y las necesidades del campo no tenían proveedores en las ciudades. La intervención ante las agencias del gobierno no era de hecho posible pero además no era una solución. No obstante, esta dinámica empezó a practicarse más sistemáticamente a partir de la creación del Estado y se ha desarrollado hasta generalizarse hoy en día.

A pesar de su generalización a todos los países árabes, la *Wasta* jordana está particularmente enraizada en las mentalidades. De hecho, para una mayoría de jordanos, no se puede alcanzar un objetivo sin recurrir a la *Wasta* y de hecho, muy pocos se atreven a actuar sin tener el apoyo de un *Wasta*. A pesar de las diferencias de puntos de vista al respecto entre los que se ven beneficiados o perjudicados por la *Wasta*, la intercesión se ha convertido en una regla social y aún se considera como un derecho. Generalmente, cualquier familiar de un alto cargo gubernamental o de un funcionario estatal considera como normal y debido que la familia y los próximos a ella saquen provecho de esta posición. Eso revela la importancia de la lealtad hacia la familia dentro del sistema de valores árabes.

La *Wasta* intercesora es un mecanismo según el cual una persona alcanza ventajas económicas, mediante la intervención de un intermediario, llamado *Wasta*, que es en general un familiar pero que puede ser también un amigo o un desconocido. Las ventajas que da la *Wasta* al solicitante son generalmente materiales pero pueden consistir en muy diversas cosas (puesto de trabajo, admisión en una universidad de prestigio, suspensión de un juicio, eliminación de una multa, agilización de trámites administrativos, etc.).

Los ámbitos en los cuales más se utiliza la *Wasta*, son los ámbitos laboral (contratación, promoción) y educativo (admisión, transferencia, calificaciones), no obstante no se puede decir que es ausente del todo de otras esferas de la vida cotidiana. Con respecto al ámbito laboral, la contratación de un nuevo empleado depende principalmente de la fuerza de su *Wasta* y no tanto de sus calificaciones e experiencias. Por ejemplo, como consecuencia del

nombramiento de un nuevo gobierno, cada ministro designa miembros de su familia y de su región en su ministerio o en agencias dependientes. No cabe duda que estos empleados serán despedidos al próximo cambio de gobierno. Eso ocurre igualmente en el sector empresarial o académico. Se intenta tomar medidas para favorecer criterios de selección objetivos, tales como la publicación en los periódicos de los nombres de los empleados nominados o la introducción de un examen competitivo para entrar en el “pool” de potenciales futuros funcionarios estatales. No obstante, se encuentran maneras de evitar estas nuevas medidas como por ejemplo las designaciones cruzadas o anticipadas.

Un ejemplo permite acercarse mejor a la realidad de la *Wasta* dentro del ámbito laboral:

¹“(…) Mohammed, hijo de Ahmad, se licencia en contabilidad con matrícula de honor. Inmediatamente, se pone a buscar un trabajo, en el limitado mercado laboral jordano, al cual numerosas personas calificadas no tienen acceso. Un día, se publica en el periódico un anuncio para un puesto de contable en una gran empresa en Jordania. Inmediatamente, Mohammed se dirige a las oficinas de la empresa, donde se encuentran ya un número importante de candidatos. Pasa exitosamente los exámenes médico, técnico y de seguridad y la entrevista. Quedan tres candidatos por la entrevista final. El responsable de la selección después de haber entrevistado a Mohammed le dice que ha sido el mejor y que sin ninguna duda, le contactaran dentro de algunos días para asignarle el puesto.

Efectivamente, pocos días después, Mohammed recibe una carta que le invita a empezar inmediatamente a trabajar en las oficinas centrales de la empresa. La familia de Mohammed está muy feliz y su padre tranquilo, dado que Mohammed asumirá una parte de los gastos de la familia.

Poco antes que empiece Mohammed a trabajar en la empresa, Samir, otro candidato para el puesto, insiste en ver al encargado, diciendo que el hubiera tenido que ser elegido para el puesto. No obstante, le dicen que Mohammed ha tenido el mejor resultado al examen y ha sido designado por el puesto.

Mohammed está fuera de la oficina del encargado cuando su teléfono suena. Es una llamada de un miembro del Parlamento jordano que dice al encargado que Samir es la persona más apropiada para este puesto.

Cuando Mohammed entra en la oficina del encargado para su primer día de trabajo, le anuncian que el puesto no es más suyo y que debe intentar suerte en otros sitios. (...)”

Este caso enseña que la *Wasta* tiene un papel central en la atribución de un puesto de trabajo, dejando a parte las calificaciones. Mohammed se presenta a esta oferta de trabajo sin ningún apoyo de un *Wasta* (seguramente debido a los orígenes humildes de su familia), haciendo valer su educación y sus excelentes calificaciones. En un primer momento, parece ser que se aplican criterios objetivos, llevando a la contratación de Mohammed, el candidato más adecuado por el puesto. No obstante, interviene otro candidato originalmente descartado debido a sus calificaciones menores, que gracias a su *Wasta*, presiona al encargado y obtiene

¹ CUNNINGHAM, Robert, YASIN K, Sarayrah, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Preager, Westport, Connecticut, 1993 (Extracto traducido del inglés)

el puesto. En este caso, cabe insistir en el alto “nivel” del *Wasta*, que es miembro del parlamento jordano. Efectivamente, ninguna persona se atreve a denegar un favor a un parlamentario, dado que se temen las críticas y comentarios que eso podría producir en el seno del Parlamento y su impacto en la opinión pública. Los miembros del parlamento son reconocidos por practicar la *Wasta*. El gobierno es en parte responsable de este comportamiento dado que va “regalando” favores a los parlamentarios y a sus familiares, para asegurarse un Parlamento “domesticado”. Asimismo, se dice que una gran parte de las instituciones gubernamentales, tales como la Televisión Jordana, la municipalidad de Amman, tienen cuotas no oficiales de familiares y conocidos de parlamentarios como empleados, para evitar comentarios y críticas del Parlamento. En estas circunstancias, no es sorprendente que el encargado haya aceptado contratar a Samir en lugar de Mohammed.

La *Wasta* dentro del ámbito de la educación particularmente en la universidad, existe también pero aparece menos significativo que en la búsqueda de un empleo. Está utilizada para admisión, transferencia y obtención de notas. El *wasta* del alumno o de la alumna es a menudo el padre pero puede ser un familiar importante. Su éxito depende de la fuerza del *Wasta*, del grado del favor solicitado y sobre todo del nivel de “corruptibilidad” del profesor.

A pesar de una gran variedad de comportamientos frente a la solicitud de un favor, a menudo se requiere una cierta reciprocidad, implicando un cierto proceso o un esfuerzo del alumno y a veces la demostración de calidades y conocimientos por parte del estudiante. Eso se debe a posibles investigaciones sobre las admisiones, las transferencias y la obtención de notas, llevadas a cabo por la universidad o el Ministerio de Educación mismo. Podría ser también probable que exista una cierta voluntad de excluir la *Wasta* del marco de la educación. En efecto, la calidad de la educación superior juega un papel clave en el futuro de un país en desarrollo. Jordania, considerada como un país de ingreso medio bajo por la clasificación del Banco Mundial, no es una excepción. En su caso, la educación superior es importante por dos razones: no solamente para formar personas calificadas destinadas al mercado laboral nacional sino también cuadros superiores “exportados” a los países del Golfo, responsables de sustanciales remesas, importantes para el desarrollo del país.

Se han tomadas medidas más o menos discutibles para disminuir la importancia de la *Wasta* en la universidad. En primer lugar, se “reservan” plazas en cada facultad para los hijos de importantes actores sociales y políticos (profesores, militares, y del área rural con programas

de high school más débil). Estos alumnos tienen que alcanzar una media de 65 en el “*high school examination*” para poder acceder a una plaza (la media exigida es más baja que por los alumnos “normales”). Esta asignación representa 40% de las plazas totales de una facultad (entre todas las universidades nacionales). Los profesores intentan también limitar los recursos a la *Wasta*, rebajando el nivel de exigencias, limitando de hecho los suspensos.

Se ilustra la intervención de la *Wasta* para obtener una transferencia con el ejemplo siguiente:

²“Hana está decepcionada porque ha sido aceptada en la University of Jordan pero no en la de Yarmouk. Su familia vive en Irbid. Su padre, un hombre de negocios reconocido, le tranquiliza y le dice que obtener una plaza en cualquier universidad y que después se encargara de hacer el necesario, a través de sus amigos y conocidos, para permitir su transferencia en la Universidad de Yarmouk. Hana sigue el consejo de su padre..

El padre habla de la transferencia de su hija con Ramadan, un importante funcionario en Yarmouk. Ramadan le contesta que las normas de transferencia entre universidades jordanas son las siguientes:

- El estudiante tiene que haber obtenido treinta y cinco créditos en la universidad de origen;
- La media del estudiante tiene que ser no inferior a setenta y cinco.

El padre de Hana no insiste en el asunto. Pero se decide a hablar con otro amigo suyo acerca de las inconveniencias por las cuales su hija está pasando y pedirle que haga lo necesario para su transferencia. Este amigo se encuentra con una persona de influencia que tiene excelentes relaciones con Ramadan. Finalmente este último recomienda que Hana tome clases de tarde en la Universidad de Yarmouk y transfiera estos créditos en su registro de la Universidad de Jordania. Además, Ramadan se compromete a hablar con el instructor de Hana para que le de buenas evaluaciones. Desde el momento que Hana cumple con esta parte del trato, estará encantado de ayudarlo para la transferencia. Efectivamente, Hana sigue sus consejos y obtiene formalmente la transferencia a Yarmouk.”

La *Wasta* dentro del ámbito administrativo- legal consiste en la “agilización” de trámites administrativos o una interpretación favorable de una norma, mediante intervención de un *wasta*. El *Wasta* debe ser una persona bien “conectada”, es decir que tiene familiares o amigos cercanos dentro de la oficina/agencia/ministerio de interés o amigos cercanos que tratan habitualmente con el sistema. Como consecuencia directa de este mecanismo, los miembros de una familia montan corrientemente un negocio en función del ministerio en el cual uno de sus parientes está empleado. Eso demuestra hasta cual punto la *Wasta* intercesora dentro del ámbito administrativo-legal tiene un papel preponderante.

² CUNNINGHAM, Robert, SARAYRAH, Yasin K, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Praeger, Westport, Connecticut, 1993 (Extracto traducido del inglés)

Se explicita un caso de *Wasta* para la agilización de trámites administrativos mediante el ejemplo siguiente: “Recurrir a la familia para obtener un pasaporte”:

³“(…) Ata necesita un pasaporte para ir a estudiar en Líbano. Sus parientes le dicen que obtener un pasaporte es muy simple, dado que Haitham, un pariente de su ciudad, trabaja en el Departamento de pasaportes en Amman. Solo le hace falta entregar a Haitham su certificado de nacimiento.

Muhammad, un primo lejano, (...) acepta llevar Ata a Amman. (...) Dejan el pueblo a las 6 de la mañana. (...) Y llegan a las 9 y media en Amman. Ata se baja del coche en el centro de la ciudad y encuentra la oficina de pasaporte, preguntando por su camino. Ata se entera que Haitham es el jefe en el Departamento de pasaportes. Un mensajero le lleva a una oficina donde mucha gente intenta hacer presión para agilizar sus trámites de pasaportes. En estas circunstancias, es difícil para Ata de alcanzar a Haitham, que nunca ha encontrado y cuya mesa está cubierta de solicitudes.

Cansado e intimidado por la muchedumbre y el caos burocrático, Ata está a punto de abandonar. No obstante, se decide a preguntar por Haitham. Un hombre (...) aparece y pregunta a Ata, quien es y por que quiere hablar con Haitham.

Ata se presenta. Haitham se identifica, da la mano a Ata y le invita a sentarse. Cuando Ata explica el motivo de su visita, Haitham le felicita por su beca de estudio y pide tes.

Los trámites para obtener el pasaporte empiezan con una carta escrita por Haitham en nombre de Ata. La carta será entregada a la oficina de Haitham y Ata rellena un formulario de solicitud. [Según este documento, se tiene que pasar por varias oficinas y entregar numerosos documentos suplementarios. Sin lugar a duda estos trámites tardan más de un día]. No obstante, Haitham asegura que el pasaporte estará listo el mismo día.

(...) En cada oficina donde se presenta Ata, los funcionarios firman su formulario sin dudas. Parece que Haitham ha escrito algo que los funcionarios reconocen directamente como señal para agilizar los trámites. Aparentemente, hay un entendimiento tácito entre los funcionarios de las distintas oficinas para acelerar los trámites de un cliente, pariente de uno de ellos. Cada vez que hay una larga espera en una oficina, Ata vuelve a la oficina de Haitham que llama al funcionario en cuestión para pedirle “encargarse del tema de Ata”, lo que evidentemente significa acelerar el proceso.

Una simple llamada telefónica no es suficiente para agilizar el proceso en las oficinas fuera del edificio de los pasaporte. Entonces, Haitham escribe una nota que tiene que ser entregada a un funcionario preciso, que se encargaría de informar los otros funcionarios del asunto. Esta nota tiene el efecto esperado. A pesar de todas las firmas y controles necesarios, Ata obtiene su pasaporte el mismo día.”

En este ejemplo, existe la relación de cercanía (familiar) entre tres personas: Ata, Muhammad y Haitham. El último es el *Wasta*. Asimismo, cabe resaltar el entendimiento que existe entre los funcionarios para de repente flexibilizar las normas y agilizar los trámites para un pariente de uno de ellos. No obstante este favor no es gratuito: cada favor conlleva otro favor.

³ CUNNINGHAM, Robert, SARAYRAH, Yasin K, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Praeger, Westport, Connecticut, 1993 (Extracto traducido del inglés)

Además, este caso pone hincapié en la utilidad hasta en los posibles efectos positivos que puede llegar a tener la *Wasta* intercesora. En primer lugar, la burocracia ha ganado en flexibilidad y rapidez mediante la intervención de la *Wasta*. Además, los servicios de Haitham han sido muy útiles para una persona como Ata, completamente ajena al contexto urbano y administrativo-legal.

Dado que de los dos tipos de *Wasta*, la *Wasta* intercesora es la más común actualmente y que este estudio plantea sus objetivos a partir del contexto moderno jordano, desde aquí en adelante, cada vez que se utiliza el término *Wasta* sin más precisión, se hará referencia a la *Wasta* intercesora.

III. Actores de la *Wasta*

La relación *Wasta* incluye al mínimo tres personas que son el solicitante, el *wasta* o intermediario y el solicitado o una persona en condición de dar el favor. No obstante, en una transferencia *Wasta* pueden intervenir numerosos intermediarios. Aunque se podría pensar que solamente los individuos de orígenes humildes recurren a la *Wasta* por falta de recursos o que únicamente las clases altas dotadas en parientes, amigos y contactos “bien ubicados” acuden a ella, *Wasta* no es un mecanismo reservado a los extremos de la escala socioeconómica. El solicitante tiene distintos perfiles posibles con motivaciones diversas. Puede ser tanto un individuo de nivel socioeconómico bajo o de clase media como de clase alta. El primero busca la seguridad en el abastecimiento de bienes y servicios básicos, el segundo la obtención de favores reservados a la clase alta y el último el mantenimiento de su posición privilegiada. La motivación principal del solicitado es entonces mejorar o mantener su situación socioeconómica.

El segundo actor de la transacción, el *Wasta*, puede ser una persona o un grupo de personas (*jaha*, coalición de mayores o individuos reconocidos) en el contexto tradicional tribal. El *Wasta* debe ser una persona con influencia, bien mediante su nivel social y el reconocimiento de su autoridad por parte de la comunidad, bien por su posición profesional, bien por sus recursos económicos o su red de contactos. Estos factores de “poder” no son exclusivos y se pueden acumular, determinando la fuerza de influencia de la *Wasta*. Por supuesto, estos factores son relativos y específicos al entorno en el cual se lleva a cabo la transacción. En la

Jordania moderna, el número de *Wasta* ha aumentado enormemente, dado el aumento de la movilidad social basada en los logros económicos, sociales y educacionales (achievement based system). Contrariamente al contexto tribal, donde los *Wasta* eran individuos respetados por la comunidad (el padre, el anciano, el jeque), actualmente existe una cierta informalidad con respecto a la manera según la cual el individuo se empodera de su papel de intermediario.

El *Wasta* puede aceptar dar un favor por caridad - motivación aún más entendible dentro de un contexto tribal o familiar – o a cambio de ganancias materiales - dinero, bienes comestibles, accesorios – o de ganancias simbólicas tales como aumento de prestigio y poder dentro de su esfera de actuación, o a cambio de favores futuros que constituyen un colchón de seguridad. El solicitado puede ser un individuo, una empresa privada o una institución gubernamental, representado por una persona o un grupo de personas. Este individuo es responsable de aceptar de hacer uso de su posición y de los recursos que tiene a disposición a favor de una persona. Esta actuación se vuelve aún más cuestionable cuando los recursos utilizados son recursos normalmente destinados a una colectividad (bienes públicos). Interviene en la transacción por caridad, a cambio de regalos, por ganar prestigio y poder o para obtener favores futuros.

Cabe resaltar las consecuencias que puede tener una *Wasta* implicando solamente a tres personas: si el modo de remuneración acordado implícitamente es el retorno de favores, los favores dados al solicitante y al *Wasta* respectivamente por el *Wasta* y el solicitado tendrán que ser devueltas en circunstancias similares, aunque lo más probable sea que sean restituidas bajo otras formas. Eso implica que el sistema de favores se vaya aplicando a casos, situaciones y contextos cada vez diferentes, conllevando a la generalización de este modo de proceder.

La relación entre solicitante e intermediario toma lugar en un contexto familiar, de amistad o de desconocidos. Sin embargo en la mayoría de los casos, esta primera fase de la transacción se realiza dentro del ámbito familiar. De la misma manera que las relaciones patrón-cliente se basan sobre una relación de solidaridad, con un factor de afectividad más o menos potente, la relación solicitante-*wasta* se estructura sobre un lazo de lealtad de tipo familiar, tribal, religiosa o regional. En los ejemplos citados anteriormente, la persona que se encarga de pedir el favor es siempre un familiar más o menos cercano al solicitante. Existe un fuerte sentimiento de obligación interpersonal. La relación suele ser puntual y tiene un grado de

durabilidad limitada, dado que se recurre a *Wastas* distintos en función de cada necesidad. Existe una institucionalización de la relación según reglas informales e implícitas. La relación se basa en un intercambio simultáneo de distintos tipos de recursos (recursos instrumentales o económicos así como políticos y promesas de lealtad, reciprocidad, solidaridad). La *Wasta* bajo contrato es un modo aún más formalizado. De un caso a otro, el grado de asimetría puede variar sustancialmente pero siempre existen diferencias de poder aunque mínimas. Existen dos factores de desigualdad: las diferencias socioeconómicas y la posición del *Wasta* que monopoliza los recursos o los accesos a estos recursos, imprescindibles para el solicitante. La *Wasta* que se da entre amigos se basa en una relación más o menos simétrica. En el caso de un *Wasta* urbano que interviene en el nombre de un individuo proveniente del ámbito rural, el grado de desigualdad es mucho mayor.

Donde mayor asimetría hay es en la relación solicitante y solicitado. A fin de cuentas, el *Wasta* es un intermediario que permite nivelar las diferencias de estatuto entre los dos extremos de la cadena y conectarles (brokerage). Desde un punto de vista práctico, esta estructura permite relacionar dos individuos, las necesidades de uno y los recursos del otro en una sociedad estratificada (en clases, sectores profesionales, tribus o ámbitos geográficos). Este argumento se ilustra mediante el ejemplo siguiente: si un campesino se acerca al alcalde de su pueblo para pedir la construcción de una vía para poder acceder más fácilmente a sus tierras, es muy probable que el alcalde no tome en consideración su solicitud. La diferencia de estatuto entre los dos individuos es demasiado importante. El campesino tiene obligación de comunicar su petición a través de un *wasta*. Al contrario, si un soldado solicita al mismo alcalde un favor, este recurre a un *Wasta* para cumplir con la tradición pero en el fondo no le necesita para alcanzar su objetivo. La asimetría de la relación entre el campesino y el alcalde y la no consideración de la solicitud se soluciona con un *wasta*, que tiene un estatuto social más alto que el del solicitante y también más cercano al del solicitado, para que este último pueda sacar provecho de su participación en la relación. En conclusión, excepto los casos de *Wasta* dados por pura caridad, ningún solicitado y en ciertos casos ningún *wasta* (fuera del ámbito familiar), bajo una perspectiva realista, está dispuesto a participar en una relación altamente asimétrica.

Generalmente, la relación entre el *wasta* y el solicitado no tiene que ser muy cercana. Son amigos o conocidos. Esta parte de la transacción es en la mayoría de los casos interesada (favores futuros y ganancia en prestigio). Funciona porque cada uno de los interesados saca

provecho de la relación. La asimetría no está muy marcada. Entre individuos que se conocen poco, la devolución del favor no es necesaria.

Los contactos directos existen en la relación solicitante-*wasta* y *wasta*-solicitado. La relación entre el solicitante y el solicitado es muy limitada. Desde el momento que la relación implica una cierta reciprocidad, el solicitante devuelve el favor al *wasta* y el *wasta* al solicitado. Sin embargo, a veces debido a la voluntad del *Wasta*, hay contactos entre los dos extremos de la transacción. Puede ser con la idea de negociar con el solicitante el “precio” o el “proceso” del favor.

La red de relaciones clientelistas que pueden mantener un *wasta* tiende a ser cada vez más amplia, dado que no solamente puede atender a miembros de su propia familia o tribu sino también a individuos ligados a él por otros factores de lealtades (región, secta, grupo social o contrato). Eso es completamente opuesto a lo que solía ocurrir en el periodo tribal: cada tribu o pueblo tenía sus *wastas* (jeque, mayores, padres de familia) y existía la obligación de recurrir a ellos y según una cierta jerarquía, para obtener un favor o mediar en un conflicto. Es decir que cualquier *wasta* tenía una esfera de influencia y clientes delimitados.

IV. Las condiciones que favorecen la emergencia de relaciones patrón-cliente

Para entender la formación de relaciones patrón-cliente en Jordania, nos referimos a tres autores Eisenstadt, Gellner y Roeniger, que han presentado los factores responsables de la emergencia de relaciones clientelistas según ellos. En segundo lugar, partiendo de esta base teórica, se intentará analizar el contexto jordano.

⁴Eisenstadt basa su estudio en los componentes siguientes: la cohesión interna de los grupos principales de la sociedad, la estructura predominante de las elites y sus coaliciones en la sociedad, las orientaciones culturales de estas elites y los modos de control que practican. Determina las condiciones siguientes como factores explicativos de la emergencia de las relaciones clientelistas:

A) la coexistencia de relativamente grandes colectividades y mercados dentro de estas sociedades;

⁴ EISENSTADT, S.N, RONIGER, L, *Patrons, clients and friends: interpersonal relations and the structure of trust in society*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984

- B) los grupos sociales principales y los centros poseen rasgos particulares que son la debilidad y el bajo grado de solidaridad interna. De hecho, esta característica se puede generalizar para el centro o los centros, la periferia más amplia y las elites más importantes. Lo que significa que todos estos actores sociales suelen tener un bajo grado de acceso autónomo a los recursos principales que son necesarios para la implementación de sus objetivos y el control de sus propios recursos. El centro no tiene potencial para penetrar la periferia de forma independiente y utiliza canales ya establecidos según los principios de la periferia. Por su parte, la periferia no tiene mecanismos que le permite tener acceso a los recursos exteriores y a los lugares de toma de decisiones;
- C) un énfasis especial dado en aspectos simbólicos, particularmente en la figura de los mediadores y la concepción del honor, fuertemente relacionados con su forma de concebir el orden social;
- D) la emergencia de elites o coaliciones principales que se desarrollan y se mantienen a pesar de los cambios. Estos grupos se desarrollan en las esferas políticas, profesionales y culturales. Aunque llegan a alcanzar altos niveles de especialización, no tienen un alto grado de auto definición y orientación. Estas elites detentan los “patterns” básicos del control de los flujos de recursos;
- E) las economías son extensivas y extractivas y existe un grado bajo de especialización entre los distintos entidades internas y consecuentemente una débil propensión a integrar innovaciones tecnológicas.

Adicionalmente a estos factores sociales y culturales enunciados arriba, hacen falta unas condiciones complementarias como por ejemplo la existencia de contactos entre clases o grupos distintos. Igualmente, es necesario que las condiciones de mercado no alteren la debilidad y los intereses de los potenciales clientes en entrar en una relación patrón-cliente.

⁵Gellner define el patronazgo de la forma siguiente: “el patronazgo es asimétrico, implica desigualdad de poder; tiende a formar un sistema amplio; a extenderse en el tiempo, o por lo menos a no limitarse a una transacción única y aislada; a poseer un ethos particular; y, aunque no siempre sea ilegal o inmoral, a situarse al margen de la moral formal oficialmente proclamada por la sociedad en cuestión”. Según Gellner, lo que propicia la emergencia del patronazgo es en primer lugar la forma de poder. En las sociedades donde el poder está muy

⁵ GELLNER, Ernest y otros, *Patronos y clientes: en las sociedades mediterráneas*, JUCAR, Madrid, 1986.

centralizado o al contrario muy difuso, el patronazgo es menos común. Al contrario, el patronazgo se desarrolla fácilmente en sociedades donde el Estado está escasamente centralizado, el mercado defectuoso y la burocracia ineficaz. La centralización puede ser incompleta bien de forma territorial bien de forma cualitativa. La primera situación se presenta cuando el Estado tiene un control parcial en ciertas zonas alejadas. Se da entonces poderes a representantes suyos pero que poseen una base local de poder. Estos tendrán a jugar un papel de intermediario entre el poder central y las necesidades e intereses locales. El segundo caso se presenta cuando el Estado central tiene un control sobre el territorio entero pero de forma parcial. Carece de medios para imponer su voluntad en algunos aspectos de la vida, como por ejemplo en la economía, en la educación o en la sanidad. Aparecen agentes patronos que controlan los beneficios que no son redistribuidos según las reglas oficiales. En segundo lugar, cabe añadir el factor inseguridad y consecuentemente los intercambios de bienes por seguridad como factor de la formación de relación patrón-cliente y el factor ambición que empuja el individuo a entrar en una relación clientelista para mejorar su situación (material, socioeconómica). Como tercer elemento explicativo, se hace hincapié en la debilidad del Estado.

Según ⁶Louis Roeniger, el clientelismo tiende a aparecer en sociedades donde los mercados no están más controlados por unidades primordiales y donde las interacciones sociales son basadas en un criterio no ascriptivo (ascriptive) y donde el énfasis está puesto en el flujo abierto de recursos y de oportunidades de movilidad. No obstante según el autor, debe existir también una fuerte tendencia hacia el acceso desigual a los mercados y a los niveles sociopolíticos. La capacidad de cada individuo en controlar el acceso a los recursos se define según su estatuto (clase, etnias). En estas circunstancias, la relación patrón-cliente tiene como objetivo la mejora de su posición.

En conclusión, las relaciones clientelistas se desarrollan preferiblemente en un contexto en el cual coexisten numerosas entidades (familias, tribus, clases, etc.), caracterizadas por su falta de cohesión y las grandes desigualdades entre ellas. Eso implica que según los grupos existen niveles diversos de autonomía de acceso a recursos imprescindibles (elementos materiales, seguridad, trabajo, potencial de decisión, poder, ascensión social). La inexistencia o la debilidad de entidades (por ejemplo un Estado) con reglas y principios que facilitan el acceso

⁶ ROENIGER, L, GUNES-AYATA, A, *Democracy, Clientelism and Civil Society*, Lynne Rienner Publishers, Inc., Boulder CO, 1994

y la redistribución de estos recursos agravan aún más las desigualdades. Paralelamente, se desarrollan unas elites que se apoderan de estos recursos y controlan sus flujos. En este contexto, se articulan complejas relaciones verticales de “*allegiance*” entre el centro donde se controlan los recursos y los sectores periféricos que necesitan estos recursos.

La relación patrón-cliente se constituye como un seguro físico contra las amenazas y demandas del contexto y sirve para obtener acceso a los mercados institucionalizados y a los centros de la sociedad. Este mecanismo permite la superación de condiciones tales como inseguridad, falta institucionalizada de recursos y/o incertidumbre social. No obstante, esta alternativa no es la única ni tampoco, siempre la mejor solución para un individuo en un contexto dado.

Durante la ocupación turco otomana que finaliza en 1918, Jordania se caracteriza por una presencia difusa de la autoridad turca y por un panorama ampliamente tribal. Las autoridades turcas tienen autoridad en las zonas costeras y especialmente en las ciudades y pueblos, donde se designan un representante suyo (generalmente el jefe de la hamula o fracciones de tribus más numerosas), encargado de recoger los impuestos. El control otomano está muy limitado sobre las tribus beduinas normadas. La sociedad jordana es una sociedad patriarcal que se estructura en grupos (tribus, *ashira*, *hamulas*, *fajds*, *lazan* y la familia patrilocal ampliada).

Cada nivel se caracteriza por un grado de cohesión distinto. Generalmente, la relación de confianza dentro de estos conjuntos es bastante potente. La tribu o familia extendida de hecho es un ámbito en el cual se han extendido las relaciones de confianza incondicional, característica de la relación madre-hijo. Los grupos son de fuerza desigual. Esta depende de la importancia numérica del grupo, de su capacidad de realizar alianzas con otros grupos (mediante relaciones familiares cercanas o matrimonio de los hijos de los respectivos jeques de cada grupo) y de la agilidad de su jeque o representante a defender los intereses del grupo. Existen tensiones y conflictos internos y intratribales ligados a los recursos bastante escasos del contexto desértico en el cual viven (tierras, animales, pozos y agua, seguridad). En esta sociedad patriarcal, cada nivel tiene un “representante”: el padre de la familia patrilocal ampliada, el *lazam* (unidad patrilineal que se remonta al quinto abuelo paterno), un anciano por la *hamula*, elegido por sus miembros en función de su edad, sabiduría y generosidad, el *mujtar* por el conjunto de las *hamula*, el jeque para la *ashira* y el jeque de los jeques para la tribu. Estos individuos constituyen una elite que interviene en toda transacción que se realiza fuera del marco conocido (falta de principios que regulan las relaciones y consecuentemente

debilitamiento de la relación de confianza). Ningún individuo puede llegar muy lejos en la compra de tierras, en la negociación de un matrimonio y en la resolución de un conflicto sin algún tipo de mediación. Se estructuran relaciones de dependencia entre el hijo y el padre de familia o entre el anciano y un miembro de una hamula. El acto de mediación, llamado *Wasta*, que el intermediario reconocido socialmente realiza, se basa en una relación de tipo clientelista tribal.

A pesar de las modificaciones políticas, económicas y sociales que sufre Jordania después de la Primera Guerra Mundial y contrariamente a los primeros estudios sobre clientelismo que anunciaban la “muerte” de este modo de organización social como consecuencia de la modernización de la sociedad, las relaciones clientelistas toman nuevas formas y persisten. Paralelamente al factor cultural como explicación por su persistencia, se debe hacer hincapié sobre el contexto que sigue reuniendo las condiciones originales pero bajo formas modernas para la emergencia o más bien la permanencia de estas relaciones patrón-cliente.

En primer lugar, el Estado jordano creado en 1946, cuyas orígenes se remontan al principio del mandato británico en 1923, tiene un carácter artificial y se constituye alrededor de conceptos unificadores más adaptados que realmente compartidos por los ciudadanos jordanos. Es un Estado de tipo centralizado pero cuya centralización es incompleta. El Estado no tiene autoridad sobre ciertos aspectos económicos o sociales (salud, educación, mercado laboral) por falta de voluntad o de recursos. Además, el Estado representa los intereses de los grupos sociales o tribales principales en Jordania cuyos representantes han sido cooptados por el Estado, para asegurar su estabilidad. De hecho, el Estado es totalmente incapaz de jugar su función de redistribución de los recursos. En segundo lugar, la sociedad jordana está bastante fragmentada. Paralelamente a las divisiones tribales, familiares y regionales, existe una fragmentación clasista y basada sobre el origen (Jordanos del Oeste y del Este). Cada grupo definido en función de cualquiera de los criterios anteriormente citados tiene un acceso establecido y una posición distinta respecto a los recursos. Consecuentemente, los recursos (bienes materiales, puestos de trabajo y movilidad social) no son igualmente accesibles para todos.

Como factor agravante, Jordania atraviesa un periodo económicamente desfavorable a partir de los años ochenta, lo que hace escasear esos recursos. Existe un clima de alta inseguridad con respecto al futuro. La inseguridad se debe igualmente a la transición por la cual está

pasando el país (urbanización, modernización, occidentalización particularistic to universalistic principles). En estas circunstancias, se constituyen “polos de poder” ocupados por individuos que mediante su posición social, su pertenencia a una tribu importante, su cargo profesional, sus recursos económicos o sus redes de contactos tienen acceso directo o indirecto a estos recursos. Estos individuos intervienen entre el “centro” donde se encuentran los recursos - el Estado, la burocracia y las agencias gubernamentales - acaparados por las elites tribales y socioeconómicas - y la periferia. Se establecen relaciones de dependencia de tipo clientelista entre la periferia y el intermediario, llamado *Wasta* para tener acceso a los recursos.

V. La Evolución de la *Wasta*

Cualquier tipo de organización social depende del contexto en el cual se desarrolla. Como consecuencia de los cambios significativos ocurridos en el contexto jordano, el mecanismo de la *Wasta* tuvo que evolucionar y adaptarse, para satisfacer nuevas necesidades.

1. Los cambios en el panorama jordano

Jordania desde el principio del siglo veinte sufre grandes cambios. Las poblaciones nómadas se vuelven seminómadas y luego se sedentarizan, cambiando por completo su estilo de vida y dejando su modo de producción pastoral. Este cambio está debido en ciertas medidas a los cambios socioeconómicos que sufre el país y a las políticas gubernamentales favorables a la sedentarización de los beduinos, durante los años cincuenta y sesenta.

En los países de la región, diferentes factores intervienen como elementos clave en el proceso de sedentarización. En el caso de Arabia Saudí, las sequías en los años cincuenta del pasado siglo jugaron un papel clave. Se observó unas agrupaciones importantes de beduinos en las estaciones de extracción de crudo de la Arabian American Oil Company (ARAMCO) y de la Trans-Arabian Pipeline Company (Tapline), en búsqueda de fuentes de abastecimiento de agua. En Siria también, las sequías están al origen de este cambio de modo de vida. No obstante, la reorganización de una parte de los beduinos posteriormente a las sequías se hizo de forma particular. En efecto, se quedaron en el campo pero se asociaron con comerciantes

urbanos que financiaban la compra de los rebaños de ovejas y se crearon sociedades cooperativas (actuaciones estatales).

Paralelamente, se desarrollaron corrientes de migraciones desde el ámbito rural hacia las ciudades. Estos movimientos ganan en importancia en los años cincuenta y sesenta para alcanzar unos niveles muy altos durante los años setenta. Los altos niveles de crecimiento económico registrados en las ciudades durante este periodo atraen a las poblaciones rurales en búsqueda de mejores condiciones de vida. Esta lógica migratoria se ve alterada y cambia de sentido a partir de los años noventa con la crisis económica.

Con respecto al ámbito económico, Jordania registra altos niveles de crecimiento económico desde los años sesenta. Esta situación se prologa durante los setenta y principio de los ochenta. Esa bonanza económica se debe en primer lugar a la importancia de recursos externos a los cuales Jordania tiene acceso. En primer lugar, directamente e indirectamente, Jordania saca gran provecho de la industria petrolífera de los países del Golfo, mediante donaciones de los gobiernos de la región por solidaridad árabe y a través de las remesas de los trabajadores jordanos. Asimismo, los países del Norte entregan consecuentes ayudas al desarrollo. Por último, la monarquía hachemita recibe apoyo económico (ayuda oficial al desarrollo y ayudas militares) de Estados Unidos para que siga siendo su aliado, especialmente en la cuestión Israelí-Árabe. En estas circunstancias, el Estado jordano ha sido capacitado para implementar políticas fuertemente expansivas (gastos sociales, subvenciones, gastos superiores a sus ingresos...) y tiene un papel primordial en la producción y distribución de bienes y servicios. El sector público (burocracia, instituciones, empresas) se vuelve la primera fuente de empleo del país.

A partir del final de los años ochenta y de los noventa, la situación cambia. El consenso de Washington y las reformas neoliberales dan un golpe duro al sector público que se ve obligado a disminuir su presencia en el sector económico. Se disminuyen los tarifas aduanero, parte del programa de industrialización por substitución de las importaciones (ISI) y las subvenciones (se subvencionaban los bienes y servicios básicos, incluyendo el pan, la educación y la gasolina). El convulso contexto regional empeora la economía jordana. Las guerras Israelí-Árabes son un factor desequilibrante. Las sucesivas guerras del Golfo provocan la vuelta de numerosos trabajadores jordanos en su país y consecuentemente la disminución de las remesas y el cierre del puerto de Akaba, eliminando las fuentes baratas de

abastecimiento en petróleo, proveniente de Arabia Saudí por oleoducto. La moneda jordana se devalúa un 50% en el otoño 1988. Los estándares de vida bajan de forma crítica y la economía sufre graves ataques inflacionistas.

Como último factor de cambio, cabe resaltar la creación del Estado nación moderno y de la democracia posteriormente al final del Mandato británico en Jordania en 1946.

2. La evolución de la *Wasta*

La *Wasta* se “reformula” para adaptarse a los cambios y a las nuevas necesidades que nacen de este contexto. Empieza un proceso de transición que incluye los siguientes cambios: la reformulación de las necesidades a satisfacer y consecuentemente de las funciones de la *Wasta*; la generalización de la *Wasta* intercesora, la diversificación de los tipos de intermediarios; la ampliación de los ámbitos de la realización de la *Wasta*; las diferencias en la ubicación geográfica y social del *wasta* y los cambios en los atributos y en las mentalidades del intermediario.

Debido a la modificación del contexto, las necesidades de las poblaciones beduinas cambian. Consecuentemente, la *Wasta* va a tener funciones tales como ayudar e informar sobre el contexto urbano a personas que provienen del campo y facilitar el acceso a recursos “modernos” tales como un trabajo, una casa o unos documentos administrativos. El primer tipo de servicio se da específicamente a personas que viven en el ámbito rural y que están poco acostumbradas a las peculiaridades urbanas (burocracia, administración, sistema legal). La *Wasta* deja de ser un instrumento de mediación y pasa a ser un mecanismo de intercesión o de *advocacy*. No obstante, todavía se practica la *Wasta* como instrumento de mediación pero mucho menos que antes de los años cincuenta.

En segundo lugar, el *Wasta* era una persona reconocida dentro de la familia o la tribu. Actualmente, más personas pueden acceder al “puesto” de *Wasta*. Sin lugar a duda, eso se debe a la introducción de nuevos valores como habilidad, calidad y resultado (*skill based system*). Cualquier persona puede hacerse valer como un potencial *Wasta*, desde el momento en que desarrolla mediante sus propios esfuerzos, una red de contactos, ubicados en puntos estratégicos (administración, ministerios, gobierno, fuerzas armadas) y amasa ciertos recursos económicos.

Con respecto a los ámbitos en los cuales se da *Wasta*, anteriormente se realizaba la *Wasta* exclusivamente en el contexto de la familia, término que puede hacer referencia tanto al núcleo familiar limitado como a la familia extendida, como puede ser una rama de la tribu o la tribu misma. Actualmente, el lazo y la lealtad familiar siguen siendo vigentes y de hecho constituye uno de los valores centrales de la cultura Árabe. No obstante, dado las migraciones hacia el espacio urbano, las células familiares se rompen y se estrechan y las solidaridades tribales se debilitan, se desarrollan como sustitutos de los lazos familiares otros tipos de lealtades entre amigos, grupos sociales, partidos políticos, sectas religiosas y también entre desconocidos mediante contratos y transferencias económicas.

El *Wasta* tradicional se encuentra en el ámbito rural. Antes de la intervención del Estado en las zonas más alejadas del centro, la función principal de la *Wasta* es la resolución de conflictos intra e intertribus. Las funciones se adaptan a unas necesidades y estas necesidades encuentran satisfacción dentro del espacio rural. Eso implica que las relaciones con el Estado son mínimas o casi nulas y que para realizar su función, no hace falta que el *Wasta* tenga cualquier tipo de contactos con el ámbito urbano ni que se encuentre en la ciudad.

En las circunstancias de la transición, las ciudades se transforman en puntos de atracción. En el ámbito urbano se encuentran los polos políticos, administrativos, económicos y comerciales. Se abandona el estilo de vida tradicional y se empiezan importantes movimientos de migraciones desde el campo hacia las ciudades, en búsqueda de mejores condiciones de vida. En este contexto, las necesidades cambian radicalmente. Las poblaciones recientemente llegadas a la ciudad así como los que planean su salida hacia la ciudad desean un intermediario para ayudarles en la jungla urbana, para encontrar una casa, un trabajo o un mejor trabajo, permitir la admisión de unos hijos a la universidad o gestionar trámites con la burocracia. El *Wasta* debe responder a esas necesidades para sobrevivir. En estas circunstancias, el *Wasta* sobre todo tendrá un papel de intercesor y deberá estar bien integrado dentro de la ciudad (generalmente, vive en la ciudad, en barrios fácilmente accesibles por sus “clientes” y tiene contactos, amigos, familiaridad con el estilo de vida urbano y “maneras” urbanas) sin tampoco desolidarizarse totalmente de su pueblo de origen. El *Wasta* tendrá un papel de conector entre la ciudad y el campo, el centro y la periferia.

Con el tiempo, el *Wasta* se vuelve por completo un habitante de la ciudad ya no tiene los medios de hacerse reconocer como un líder en su pueblo o región de origen. Generalmente,

eso pasa con la segunda generación de beduinos inmigrados en las ciudades que se encuentran muy alejados físicamente y psicológicamente del estilo de vida rural. De su lado, los habitantes rurales tienen cierta prevención en tratar con sus parientes urbanos. Existe una cierta discriminación de los unos hacia los otros y viceversa. Esta situación conlleva al debilitamiento de las solidaridades tribales. De hecho, en esta tercera fase, el *Wasta* se encuentra completamente integrado en el ámbito urbano donde tiene sus contactos y realiza tareas de intercesión, pero no tiene más relaciones con el campo.

El ámbito rural tiene sus propios *Wasta* que actúan dentro de su esfera rural limitada. Tradicionalmente, el *Wasta* era una persona que tenía recursos. En efecto, la resolución de un conflicto mediante *Wasta* aporta prestigio y buena reputación al *Wasta* pero ninguna remuneración material. A menudo el *Wasta* invita a las partes del conflicto a una comida para sellar la reconciliación. Igualmente siguiendo el principio de hospitalidad, el *Wasta* tiene que tener una tienda suficientemente grande para acoger y acaso alojar las personas que le vienen pedir un favor, sin olvidar la necesidad de darles de comida. Dado la reubicación del *Wasta* dentro de las ciudades, las condiciones previamente citadas no siempre se pueden realizar. El *Wasta* “urbano” ya vive no en una tienda sino en un apartamento, habitualmente de tamaño pequeño dado las circunstancias económicas difíciles que reinan desde los años ochenta. No puede cumplir con el principio de solidaridad y hospitalidad, no puede acoger a sus clientes, ni tampoco darles de comer

Existen niveles desiguales de educación. El *Wasta* tradicional así como el *wasta* de los tiempos de la transición no tenían altos grados de educación. Al contrario, el *Wasta* urbano tiene generalmente al menos un “bachillerato” o una licenciatura universitaria. Este perfil está altamente reconocido en las ciudades.

Inicialmente, la responsabilidad de satisfacer las necesidades de cada cliente era una responsabilidad tomada muy en serio por cada *Wasta*. Era una cuestión de honor tribal e individual. Actualmente, dada la multiplicación de los *Wasta* y la alta competencia que existe entre ellos para ganar liderazgo bajan los estándares de la *Wasta* y el intermediario se siente cada vez menos comprometido con su palabra.

De forma general, la *Wasta* deja de ser un mecanismo de resolución de conflictos, para sobrevivir en un ámbito hostil con recursos escasos y se transforma en una dinámica de

intercesión, para obtener recursos y mantener su honor dentro de una Jordania contemporánea.

Según la evolución del contexto que cataliza la *Wasta* como institución, se puede diferenciar tres tipos de *Wasta*: la tradicional, instrumento de mediación, la transicional, que consiste en la intercesión de un *Wasta* teniendo el rol de conector entre los espacios rural y urbano y la moderna, que es una *Wasta* intercesora específicamente dentro del ámbito ciudad.

Para contrastar las modificaciones que sufre la *Wasta* durante el siglo veinte, se presentan tres casos reales de los jeques beduinos, Haj Ali (*Wasta* tradicional) y Haj Abdul Sarayrah (*Wasta* transicional), provenientes de la tribu Sarayrahs y sirviendo sus intereses y de Mazen Ibrahim (*Wasta* moderna):

⁷“A partir de los años treinta, cuando tomó el puesto de su padre y hasta su muerte en 1984, Haj Ali ha sido el Jeque de los Hjouj y de los Mau'ta de los Sarayrahs. Llamaban a Haj Ali para servir de mediador en tensiones y disputas entre las ramas y los pueblos Sarayrahs, entre los Sarayrahs y otras tribus y entre tribus no Sarayrahs.

Aunque consultaba con los jefes Hjouj, Haj Ali tomaba solo las decisiones relativas a su propia ashir'a. Implicaba a los jeques de otras ashir'ir cuando ocurrían tensiones y asuntos relativos a la tribu o entre las ashir'ir. Con respecto a asuntos que implicaban los Sarayrahs y otras tribus, Haj Ali debatía la situación con los jeques de los Sarayrahs de toda Jordania, antes de tomar cualquier decisión.

Además de gestionar asuntos internos de su ashir'a y de su tribu, Haj Ali era conocido a nivel nacional. Frecuentemente, los jeques de otras tribus así como el gobernador de Kerak pedían a Haj Ali que interviniera como mediador en asuntos de robo, violación, homicidio y disputas de tierras. (...)La sabiduría de Haj Ali en la arbitración de un conflicto reforzó no solamente la reputación de los Hjouj sino también de la tribu Sarayrah en su conjunto.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades del Mandato británico y del gobierno jordano independiente, las disputas entre tribus eran muy corrientes en la región de Kerak aún durante los años cincuenta y sesenta y los Sarayrahs eran un actor central. Haj Ali intentó mantener una posición neutral en las peleas tribales actuando como un juez, pero los intereses de los Sarayrahs y sus aliados le obligaron a tomar parte pero siempre por el pariente o aliado más cercano.

Ningún Sarayrah ha sido capaz de ocupar el “puesto” de Haj Ali después de su retirada, al principio de los años ochenta. Tres Sarayrahs compartieron sus tareas: Haj Mumdouh (hijo de Haj Ali), Haj Faris, y Haj Karim. Estos hombres decidieron vivir en Amman, lo que debilitó el apoyo que tenían en la base tribal de Maut'a”.

⁷ CUNNINGHAM, Robert, SARAYRAH, Yasin K, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Praeger, Westport, Connecticut, 1993 (Extracto traducido del inglés)

Este extracto del libro de Cunningham y Sarayrah enseña perfectamente el papel de mediación que tiene el *Wasta* hasta los años setenta. Igualmente, se hace hincapié en la lealtad hacia la familia extendida.

El caso de Haj Abdul Karim Sarayrah ilustra las nuevas dificultades a las cuales las tribus se tienen que enfrentar a partir de 1946, que corresponde a la independencia de Jordania y la creciente importancia del gobierno, al principio de la urbanización del país y a la primera guerra Israelí-Palestina y a sus olas de refugiados. La *Wasta* se transforma en un modo de intercesión.

⁸“Haj Karim recibió una educación elemental tradicional en la escuela de la mezquita, así que sabe leer y escribir. Se enrola en las Fuerzas de Seguridad y allí permanece hasta ser nombrado jefe de una estación de policía. En esta época, los jefes de policía gozaban de mucha fuerza y se esperaba de ellos que resolvieran problemas dentro del pueblo o de la zona, para evitar recurrir a la autoridad central.

La apariencia física de Haj Karim reflejaba fuerza y prestigio. (...) Tenía siempre mucho cuidado con su apariencia y era siempre bien afeitado y vestía ropa bien planchada. Era un hombre de fe, rezaba cinco veces al día. Consecuentemente era un hombre en el que se confiaba y respetado. Como era generoso, mantenía la política de la puerta abierta en su casa. Todos eran bienvenidos a cualquier hora del día o de la noche. Haj Karim era accesible a cualquier persona que lo necesitaba. A pesar de su apariencia dominante, era una buena persona, un hombre divertido. Con sus maneras gregarias y sus numerosos contactos entre funcionarios del Estado, Haj Karim era el especialista en los instrumentos sociales y culturales necesarios para el trabajo de *Wasta*. Servía de intercesor para las familias Sarayrahs, que habían migrado hacia las ciudades de Amman y Zerka para buscar trabajo. (...) Después de retirarse de su trabajo, se instaló en Amman, compró una casa y cultivó sus amigos y relaciones en la capital.

Un jefe tradicional vive en una tienda. La casa de Karim in Amman era similar: dos habitaciones para invitados y una amplia entrada. Ubicada en el barrio al-Muhajireen, en el sur de la ciudad, su casa era fácilmente accesible para los Sarayrahs y los Kerakis, porque la estación de autobús y de taxi de Kerak se encuentra en el barrio Wihdat, a una milla al sur de Muhajireen. Una red de transportes públicos conecta los dos barrios. Asimismo como en la tienda abierta del desierto, había regularmente personas entrando y saliendo de la casa de Haj. Un Sarayrah que venía a Amman se quedaba en la casa de Karim. En ciertas ocasiones, había tres o más Sarayrahs ocupando cada de las dos habitaciones y además se encontraba aún más Sarayrahs durmiendo en la entrada. A la hora de la comida, el clan Sarayrah se reunía en su casa.

La mayoría de los Sarayrahs venían a Amman para gestionar negocios con agencias gubernamentales. Dado que los Sarayrahs no estaban cómodos con los trámites burocráticos, pedían ayuda a Haj Karim. Este último había desarrollado una red de conocidos en varias agencias del gobierno. Sus amigos estaban encantados de ayudarle

⁸ CUNNINGHAM, Robert, SARAYRAH, Yasin K, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Praeger, Westport, Connecticut, 1993 (Extracto traducido del inglés)

porque era un hombre muy conocido de una tribu respetada. Otros le daban su favor porque en contraparte Karim iba a presionar en su favor a personalidades de las fuerzas armadas o de la policía, donde trabajaban muchos Sarayrahs. Igualmente, otros le ayudaban porque era un hombre generoso, que daba banquetes donde uno podía conocer a personas con influencia. Otros le apoyaban porque daba regalos.

(...) Karim era capaz de ayudar los miembros Sarayrahs a adaptarse a la gran ciudad. Calmaba las ansiedades y miedos de los habitantes rurales que tenían que enfrentarse con las incertidumbres de la vida urbana. Personas como Haj Karim han desarrollado la *Wasta* intercesora, protegiendo los Sarayrahs rurales, ayudándoles en un ámbito extraño y facilitándoles la transición a la vida moderna.

Gracias a su posición como jefe de los Sarayrahs de Amman y Zerka, se esperaba ayuda de Haj Karim por cualquier Sarayrah que lo necesitaba. La única recompensa que recibía Karim era unos agradecimientos pero los Sarayrahs le daba a menudo regalos y productos del pueblo. Muchos aprecian la política de la casa abierta en Amman y contribuían en mantener el servicio con bolsas de azúcar, arroz y harina.

Haj Karim presionaba a las agencias del gobierno también por invitados no Sarayrahs, otros Kerakis, refugiados palestinos o habitantes de Amman que encontraban problemas con la burocracia. En estos casos, Haj Karim esperaba de estos clientes una remuneración material de sus servicios. En general, se pagaba los gastos relativos al servicio-transportes, regalos a los funcionarios y comidas. La compensación dependía del servicio. Pero una vez más, Haj Karim pedía solamente un agradecimiento de parte del cliente que no podía pagarle.”

Haj Karim es un *Wasta* que tiene un papel de intermediario entre la vida rural y urbana. Conjunta rasgos modernos y tradicionales. Por estas mismas razones, su liderazgo es posible: se siente cómodo con las personas y los valores del campo y de la ciudad y es reconocido en los dos ámbitos como un personaje clave. Conjuntamente, hace falta resaltar un aspecto particular: la dinámica de la *Wasta* se mantiene en la Jordania actual gracias a la integración del tejido clientelista tribal dentro de las nuevas estructuras del Estado moderno. Haj Karim ha sido integrado a las fuerzas de seguridad, lo que le ha permitido desarrollar su red de contactos, elemento imprescindible para actuar como *Wasta*. Haj Karim es característico de la primera etapa de la transición. Después de él vendrán una segunda generación de líderes “modernos y urbanos” desconectados del campo y de las solidaridades tribales.

A partir del final de los años ochenta, dadas las circunstancias económicas, los descendientes de los beduinos se encuentran sin trabajo y ven como única alternativa para sobrevivir volver al campo, donde no tienen más tierras ni propiedades. Estas migraciones tienen una dimensión dramática. La mayoría de los emigrantes han sido socializados según el sistema de valores urbano y a su vuelta en el pueblo viven marginados del resto de la comunidad. Como

consecuencia y causa de esta división entre campo y ciudad, los *wastas* que viven en las ciudades son tachados de infieles e irrespetuosos de las creencias religiosas y tradicionales y no tienen ninguna legitimidad en el campo. El debilitamiento de las solidaridades tribales se ve acentuado por la falta de líderes competentes por la multiplicidad de los *Wasta* y la alta competencia entre ellos. De hecho, como no existe un líder por tribu, se desarrollan varios polos de poder. Hay numerosas personas que se quieren constituir en *Wasta*. Dentro de una tribu se constituyen redes de lealtades alrededor de múltiples polos. La solidaridad de la tribu en su conjunto se ve debilitada.

Este último ejemplo ilustra la *Wasta* moderna:

⁹“Mazen Ibrahim deseaba ocupar un cargo importante en la tribu. Es el hijo de Haj Ibrahim, un jeque importante de la tribu. Mazen ha sido educado en la ciudad y ha pasado la mayor parte de su vida en la ciudad, viajando al pueblo solamente durante los fines de semana. Terminó el colegio al final de los años cincuenta y se casó con una mujer que había tenido una educación urbana. Mazen entró en el Ministerio del Interior y subió los niveles hasta ocupar el cargo de gobernador provincial. Se retiró del Ministerio y fue designado asistente del director del gobierno de una corporación.

Mazen intenta enseñar que es capaz de reemplazar los líderes tribales tradicionales, pero la mayoría de su tribu sigue viviendo en el pueblo o está fuertemente ligada al pueblo y apoya un tipo de leadership de estilo tradicional. El líder tradicional proviene de una rama respetada dentro de la tribu y respeta cuidadosamente las prácticas religiosas, escucha más que habla, se viste de colores oscuros y tiene el *kafiyeh* y es observado por su generosidad. Mazen intentó dos veces ganar el apoyo del pueblo, presentándose a elecciones parlamentarias, pero falló en las dos tentativas.

(...) Mazen y otros no tenían seguridad con su tribu. El pueblo no les atraía; les gustaba la ciudad. No obstante, la situación financiera no les permitía vivir en una casa suficientemente grande para acoger los visitantes del pueblo, según lo previsto por la regla de la hospitalidad (...).”

Cabe resaltar en este ejemplo la educación urbana de Mazen y consecuentemente el no reconocimiento de su liderazgo por las personas del pueblo, debido a su manera de jugar el papel de líder de manera distinta a la tradicional.

⁹ CUNNINGHAM, Robert, SARAYRAH, Yasin K, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Preager, Westport, Connecticut, 1993 (Extracto traducido del inglés)

VI. La Creación del Estado Moderno Jordano y la Institucionalización de la *Wasta*

El choque más importante que sufre Jordania en el siglo XX es su constitución como Estado nación moderno e independiente en 1946, resultante de la presencia colonizadora británica en el Mandato de Palestina. Aunque el pensamiento árabe durante los siglos XIX y XX se ha ocupado de varios conceptos de unidad y integración (vínculo religioso-moral o lingüístico-cultural, la *umma*, el *jirafa* o *sultán*), el concepto de Estado que se aplicó en Oriente Próximo mediante la presión colonial y también por la influencia de la imitación y del mimetismo, es un modelo puramente europeo, caracterizado por rasgos no solamente estructurales (modelo de Estado y burocracia) sino también por principios y valores subyacentes. De hecho, los primeros fueron rápidamente aceptados pero fue mucho más lenta la interiorización de los conceptos tales como libertad, igualdad, valores universalistas o las actitudes de la acción colectiva.

Antes de la época colonial propiamente hablando existía una penetración capitalista europea en Oriente Próximo. Paralelamente, hubo intentos de reformas por parte de gobiernos locales, tratando de detener la penetración europea (centralización burocrática, registro de la propiedad de la tierra, propiedad privada de la tierra, creación de nuevos ejércitos y de sistemas educativos modernos, libre comercio exterior, bajada de los aranceles, derecho comercial). Estas reformas en lugar de detener la invasión europea, hicieron que los países se volvieran cada vez más dependientes y penetrados por los comerciantes, financieros y banqueros europeos (dependencia técnica y tecnológica y financiera). Después de llegar al poder, las potencias europeas siguieron con las medidas de “liberalización económica”.

Los países de Oriente Próximo, durante este periodo, entraron por completo en el sistema capitalista mundial, desarrollando como actividad principal la agricultura (bajo diferentes formas: plantaciones, agrocapitalismo). El desarrollo del capitalismo en las colonias dependía del actitud de los países centrales (a favor del desarrollo de la agricultura en una primera fase, luego de la industria ligera ligada a la agricultura y los textiles, y actualmente la tecnología de la información). Las actividades relacionadas con el comercio con Europa (agricultura en mayor parte) fueron siempre favorecidas por los colonos. De hecho estos sectores se aprovecharon de inversión, importación de tecnologías y desarrollo de sus infraestructuras. El

modo de producción durante este periodo no está considerado como colonial pero más bien como un modo de producción capitalista de periferia o dependiente.

Se formó una clase característica del capitalismo dependiente de la periferia, teniendo como base las actividades económicas que entran en el sistema capitalista mundial. En el sector agrícola, se desarrolla una clase de terratenientes, base del nuevo régimen colonial (latifundista, burguesía agraria). Va perdiendo sus características tribales y semif feudales y está a la vez capitalista y precapitalista. El tercer Estado urbano (clases tradicionales de empleados, artesanos y antiguos comerciantes) y su equivalente rural (notables locales) fueron eliminados por la colonización. Los modos precapitalistas no fueron eliminados pero se sometieron a las exigencias de las reglas del capitalismo de la acumulación.

Paralelamente a esta evolución económica, hubo necesidades de medios extraeconómicos (coerción militar y política, aparato militar y de seguridad) para preparar el camino a la penetración de las relaciones comerciales y del capitalismo, que llevo a la emergencia de un Estado superdesarrollado, burocrático y con una fuerte ala militar.

Jordania, como Líbano, Palestina e Israel es resultado de la desmembración de la Gran Siria debida a la política colonial (Acuerdo de Sykes-Picot 1916 y la Declaración Balfour). Se crea el Sultanato de Transjordania en 1921, bajo mandato británico y se pone a su cabeza uno de los hijos del sherif Hussein, Abdullah. Esta entidad política es un país con fuerte carácter artificial, una zona sin historia propia, ni siquiera con una familia real autóctona. Dado la pobreza de recursos del país, Gran Bretaña actúa como creador, protector, financiero del país y comandante de las fuerzas armadas hasta su independencia en 1946. Desde el principio del mandato británico, dado que no existe ninguna ideología cohesiva (de naturaleza humana o geográfica), el Estado tiene entonces que recurrir a medidas de tipo asociacionista. Se pone entonces en marcha una dinámica de “cooptación” de las elites locales tribales y regionales dentro de las estructuras modernas (propiedades de tierras, burocracia, aparatos de coerción...), para asegurar la estabilidad del régimen instalado en el Sultanato.

Esta lógica sigo vigente a partir de la independencia de Jordania. Se establecen las bases sociales del Estado, en primer lugar, fomentando la propiedad privada de la tierra y creando una aristocracia terrateniente de ex jeques tribales y una comunidad sedentaria semiagrícola de ex nómadas vinculada a la tierra, y en segundo lugar, favoreciendo una elite autóctona de

funcionarios y dignatarios que reemplazaran la elite multiárabe que rodeaba a los monarcas hachemitas. El componente tribal tomo igualmente una importancia particular en la creación del ejército y de la policía secreta (mukhtabarat). El núcleo de la familia dirigente y una segunda elite compuesta por los clanes de los jeques de las otras tribus principales en el Estado controlan las instituciones estatales tanto centrales como locales, así como el ejército y la policía. Se asegura la lealtad de esta elite a través de subsidios, matrimonios, cargos gubernamentales y favores de todo tipo. Eso constituye la base del “tribalismo político”.

Hubo un paso de la tribu dentro del ámbito Estado. Esta situación es la prueba que el tribalismo puede trascender sus principales límites “naturales ecológicas” y sobrevivir e incluso penetrar en las nuevas y supuestamente modernas estructuras creadas por las fuerzas de la modernización, la burocratización y la construcción del Estado. Estas elites locales tradicionales, vectores de la modernización, van poco a poco occidentalizándose mediante contactos con Europa y europeos y un nuevo sistema de educación, adquiriendo conocimientos de las culturas y lenguas europeas. Sin embargo, este proceso se realiza de forma superficial. Los valores y comportamientos tradicionales interiorizados durante la pequeña infancia se mantienen y siguen determinando la estructura profunda de la personalidad y orientación de estos individuos. Su autoridad sigue dependiendo de relaciones personales de poder.

Paralelamente, se introducen otras bases estructurales y simbólicas de legitimidad para el Estado. En primer lugar, se hace hincapié en el origen del rey de Jordania y en su calidad de descendiente del profeta Mahoma. Al final de los años cincuenta, el Estado emprende un programa de modernización, llamado modernización “defensiva” (frente a las potencias occidentales), que conlleva a la emergencia de una nueva clase tecnócrata de tipo occidental. Asimismo, hasta el final de los años setenta, además de las ayudas occidentales, Jordania recibe importantes cantidades de dinero proveniente de la industria petrolífera de los países del Golfo. Por esa misma razón se considera a Jordania, la única economía petrolífera en el mundo no productora de petróleo. Eso permite al Estado desarrollar un amplio aparato burocrático y fuertes instrumentos de coerción y constituirse en un actor central de la economía nacional (control de actividades, subvenciones, gasto público, programa de industrialización promovido por el Estado, empresas públicas). Las razones por las cuales la burocracia se desarrolla son las siguientes: en las mentalidades, la burocracia equivale a desarrollo; en segundo lugar, el contexto de las tradiciones centralistas históricas, reforzadas

por el dominio colonial favorece tal progreso; asimismo, la ampliación burocrática está ligada a la enorme expansión de la educación oficial y a la entrada de un gran número de individuos calificados en el mercado laboral; la debilidad de las elites empresariales juega igualmente un papel importante en este proceso.

En cuanto a la economía, cabe resaltar la peculiaridad del programa de industrialización jordano comparado a los otros países árabes, dado que se emprende no tanto por interés económico o técnico pero más bien como un programa que aspira primariamente a construir el Estado. El gasto público adicional aumento y tuvo efectos positivos sobre las condiciones socioeconómicas de las poblaciones (educación, salud, etc.).

Consecuentemente, esta fuerte presencia permite al Estado no solamente fortalecer su legitimidad y mantener un alto grado de control sobre la sociedad jordana pero también detener en sus manos unos recursos imprescindibles para fidelizar a sus “súbditos” y dar estabilidad al régimen. El Estado desarrolla unas políticas inclusivas (cooptación, integración y políticas de redistribución).

Cabe resaltar que el proceso de “Jordanización” -creación de la entidad e identidad nacional jordana- está aún más dificultado por la anexión de Cisjordania en 1950 y las migraciones palestinas resultantes de las sucesivas guerras israelí-árabes que hicieron que la población jordana sea altamente heterogénea.

Dado las estratagemas (cooptación, modernización, fuerza) a los cuales los regímenes árabes se ven obligados de recurrir para mantenerse estables, se concluye que el Estado moderno árabe no ha sido aceptado como la manifestación de una voluntad general. El vínculo emocional con la comunidad o con la nación no ha sido identificado con el Estado. A pesar de su aparente fuerza (desarrollo de su burocracia, importante sector económico público, ejército y milicias paralelas) carece del soporte moral, emocional, ideológico y educacional. Este modelo de Estado no está considerado como una alternativa aceptada a las relaciones patriarcales. Las lealtades en Oriente Próximo siguen este orden de prioridad: la familia, la tribu y luego el Estado. Como factores explicativos de esta debilidad, se podría argumentar que existe una cierta incompatibilidad o falta de requisitos socioeconómicos, culturales e intelectuales en Oriente Próximo para una implantación “completa” del modelo de Estado occidental.

En primer lugar, la mayoría de los países de Oriente Próximo no ha alcanzado el grado de sociedad capitalista avanzada debido a la fuerte presencia y control del Estado y al carácter articulado de los modos de producción que no ha permitido el surgimiento de una clase e ideología hegemónica que pudiera asegurar el orden político en la sociedad.

En las sociedades árabe-islámicas, coexisten dos modos de producción, bases económicas sobre las cuales las formas de poderes se arraigan: el Iqtaai o feudalismo militar y el tipo mercantil. El fundamento del primer sistema es la recaudación de impuestos sobre las tierras conquistadas dejadas a sus propietarios. Los impuestos son redistribuidos bajo forma de salario a los soldados. Estos impuestos en particular son la principal fuente de ingresos del Estado. Por esa misma razón, existen pocos títulos de propiedad privada que pagan menos impuestos.

El segundo sistema se basa en el sector mercantil. Hubo una vida económica próspera esencialmente durante la época abasí, debido a la disponibilidad de un gran mercado bajo el Imperio islámico, la acuñación de una moneda islámica, la mejora de las rutas y el fomento del comercio exterior. Existían gremios artesanales y comerciales en las ciudades. Sin embargo, constaban importantes restricciones. A pesar de la protección que el Estado proporciona a los comerciantes, el gobierno ejerce un control constante sobre el comercio, que conlleva a una disminución importante de las actividades y al predominio del modo iqtaai. Dada la importancia del Estado en este contexto y la ideología de convivencia pacífica, no hay altos niveles de conciencia de clase. La clase comercial está muy vinculada al Estado y de hecho falta de autonomía funcional. Asimismo, muchos de sus miembros pertenecen a minorías religiosas y a comunidades extranjeras, lo que limitaba las posibilidades de realizar una función política eficaz. El estrato superior está constituido por los *jassa* (la elite o los especiales). Aparte están los campesinos, las masas urbanas y el lumpenproletariado vagabundo que constituyen las masas populares, según los términos modernos. La ideología sunní se convirtió en una ideología hegemónica, que legitimaba el gobierno y comunicaba un elemento de orden y consistencia.

La democracia es también una tradición cultural e intelectual. Según ciertos puntos de vista, la democracia es culturalmente específica de una determinada zona geográfica, que ha vivido el feudalismo, el renacimiento, la Reforma, la Ilustración, la Revolución francesa y el liberalismo/individualismo. Sin embargo, Oriente Próximo se caracteriza por su tradición

despótica. Se ha dicho también que Oriente Próximo carece de una tradición contractual y de autonomía institucional. La tradición árabe-islámica no está familiarizada tampoco con los conceptos de libertad e individualismo. La diferencia y el desacuerdo nunca fueron aceptados por los juristas y pensadores. El Nomadismo, el sufismo y el tribalismo, que según la tradición árabe-islámica, son las expresiones más originales de la libertad, son percibidos como amenazas a partir del siglo XIX. Esta cultura ha seguido siendo comunal, colectivista y orgánica.

Como resultado del choque de Oriente con Occidente y las dificultades encontradas en la introducción del modelo de Estado occidental, el mundo árabe se caracteriza por un dualismo cultural: racionalismo, legalismo, modernidad e individualismo versus una concepción tradicional e islámica. Abdallah Laroui (al-Arawi), citado por Ayubi, concluye que los Estados árabes modernos “reales” son el resultado de dos procesos: una evolución natural del Estado sultanato despótico – basado en la opresión y la arbitrariedad – y un proceso de reforma que ha modificado algunos de los principales planes administrativos y ha tomado prestados de Occidente los modernos medios de transporte y comunicaciones. Se constituye un Estado Neopatriarcal Moderno, es decir una estructura “híbrida” compuesta por rasgos tanto modernos como tradicionales. La permanencia y la institucionalización dentro de las estructuras modernas de poder de la *Wasta* en Jordania es uno de los numerosos ejemplos disponibles para ilustrar este argumento.

VII.El uso actual de la *Wasta*

En la descripción del mecanismo de *Wasta* anteriormente se tomó como referencia la práctica de los Jordanos del Oeste. Aunque la *Wasta* tiene unos fundamentos culturales profundos en el estilo de vida beduina, recurrir a la *Wasta* no es un comportamiento propio a los descendientes de los Beduinos. En Jordania, viven otros grupos que recurren también a la *Wasta* pero de forma distinta: los Palestinos, los Cristianos y los Circasianos.

Los primeros palestinos o Jordanos del Este llegaron a partir de 1948, después de la primera guerra Israelí-árabe y consecuentemente a la inclusión de Cisjordania dentro del territorio jordano en 1950. Dadas las circunstancias de su llegada, las familias se han esparcido en distintos puntos del territorio jordano pero también en otros países limítrofes y más alejados

(países del Golfo y Norte América). De hecho, las obligaciones ligadas a la familia implican menos miembros (alrededor de 100) que para los Jordanos del Oeste (alrededor de 1'000). La población Palestina que llega a Jordania es en general una población urbana, más educada y calificada y políticamente activa que la mayoría de los autóctonos jordanos. Muchos de ellos que han trabajado como funcionarios durante el Mandato británico o en empresas occidentales o en los países del Golfo, valoran el resultado y la eficiencia. De forma general, los palestinos aceptaron puestos de trabajo que los jordanos no ocupaban. Dado que los jordanos tradicionalmente ocupaban puestos en el sector público por cooptación y *wasta*, los palestinos, visto su educación y sus calidades, se refugiaron en el sector privado y dentro de ciertas agencias del Estado (departamentos de finanzas, presupuesto, comunicación, educación y turismo). Eso les permitió alcanzar un buen nivel socioeconómico. Es una repartición de "tareas" habitual que, sin embargo, tiende a suavizarse. Se establecen relaciones conflictivas entre las dos comunidades. Los jordanos se sienten amenazados por la llegada de un número tan importante de personas que rápidamente les dominan económico y socialmente hablando y que tienden a preferir el criterio objetivo a la *wasta*. Sin lugar a duda, el comportamiento de Israel con respecto a los refugiados y más tardíamente del Likud con su eslogan "*Jordan is Palestine*", no hizo nada para aplacar las tensiones. Los palestinos recurren a la *Wasta* pero menos como expresión de las lealtades familiares que como expresión de sus lazos de solidaridad con otros palestinos y de sus importantes recursos económicos. A los jordanos les molesta este modo de implementar la *Wasta* que según ellos demuestra la voluntad de los palestinos de ignorar los valores familiares y su intento de reorganizar la esfera pública a su favor.

Los cristianos y los circasianos (musulmanes del Cáucaso) son unas minorías bien aceptadas en Jordania y de hecho se comportan como tal. Están bien representados en las agencias del gobierno y instituciones (fuerzas de seguridad, finanzas) y en el Palacio. Gozan de una situación económica favorable. Son, en general, discretos y evitan todo tipo de "publicidad" sobre sus éxitos. Los cristianos comparten ciertos valores con los musulmanes (importancia de la familia, respeto del honor y de la tradición). Son reconocidos por su alto grado de conocimiento y como "intérpretes" de los comportamientos y tradiciones de los occidentales.

Tienen capacidad para desarrollar relaciones con musulmanes que les proporcionan acceso a recursos. Estos contactos les resultan muy útiles para la *Wasta*. Animados por los turcos otomanos, los circasianos o chechenios musulmanes se instalaron antes de la primera Guerra

Mundial en el llamado *Muslim Holy Land*. Con la creación de la Jordania moderna al principio de los años veinte, el Príncipe Abdullah designa circasianos educados a puestos administrativos en el Ejército y la función pública. A pesar de la disminución de la proporción de circasianos dentro del sistema, actualmente siguen bien representados, particularmente en las fuerzas de seguridad, las fuerzas aéreas y las fuerzas armadas. En un primer momento, tenían la reputación de aplicar las leyes de forma uniforme. En la actualidad, las segundas generaciones de circasianos han desarrollado particularismos regionales, familiares y de hecho recurren y aplican la *Wasta*. En regla general, se puede decir que los cristianos y los circasianos recurren a la *Wasta* para adaptarse al sistema pero sin desconsiderar por completo el criterio objetivo y universal.

VIII. Consecuencias del uso de la *Wasta*

La *Wasta* tiene una situación central dentro del sistema de valores en la cultura jordana, interviene en casi todas las situaciones de la vida cotidiana. De hecho, no se plantea la posibilidad de eliminarla. Los jordanos se sienten más considerados y protegidos por “sus *Wastas*” que por el gobierno y sus estructuras o la monarquía. La *Wasta* funciona como un seguro de vida, tanto por la *Wasta* como instrumento de mediación, que favorece el mantenimiento de la unidad tribal o familiar necesaria para sobrevivir en un ámbito hostil, como por la *wasta* intercesora según la cual los favores dados dentro del ámbito familiar extendido aseguran otros favores en momentos futuros difíciles. No obstante, cabe insistir que tener un *Wasta* no siempre soluciona todo tipo de cuestiones. Hace falta considerar el contexto general, la fuerza del *Wasta*, la red de contactos del *Wasta* y la voluntad del *Wasta* y del solicitado de realizar la “transferencia” para determinar si se va a alcanzar el objetivo o no.

Las reglas siguientes pueden ayudar a prever el resultado: en primer lugar, el resultado deseado es menos caro, más fácil y más probable de ocurrir si hay pocas personas implicadas. En segundo lugar, el resultado esperado es menos probable de ocurrir si hay mucha competencia. En tercer lugar, en una situación de alta competencia, el resultado esperado tiene más probabilidad de ocurrir para la persona que tiene el *Wasta* con el estatuto más elevado. Por último, cuanto más está mediatizada la situación, menos posibilidad hay de que la *Wasta* sea efectiva.

La *Wasta* comporta significativos aspectos negativos pero también positivos. La *Wasta* conlleva los siguientes aspectos: ineficiencia, ilegalidad y desigualdad. Generalmente, la *Wasta* permite acceder a favores y objetivos a los cuales uno no tiene normalmente derecho según un criterio objetivo, por falta de calificaciones y experiencia o por las normas legales o morales.

La atribución de un puesto de trabajo mediante *Wasta* lleva a menudo a la ineficiencia por dos razones. En primer lugar, dado que el factor *Wasta* y su fuerza cuentan más que el nivel de calificaciones del candidato, en la mayoría de los casos, este último no es el más calificado para desempeñar el puesto. En segundo lugar, cuando un puesto está obtenido mediante un *Wasta*, el empleado no se siente obligado en esforzarse, porque después de que cambie el jefe, estará despedido y encontrará otro trabajo nuevamente mediante un *Wasta*. Eso no incita al trabajador a realizar un trabajo de calidad. En el contexto universitario, no hay incentivos para estudiar y sacar resultados altos, dado que para encontrar un trabajo lo que más cuenta es la *Wasta*. Para poder presentarse al examen del concurso de funcionario estatal, hace falta una licenciatura sin consideración de las notas. En la entrevista (segunda etapa del proceso de selección) se quedan los que han tenido las mejores calificaciones en el examen sin y con *wasta* pero también algunos que han sido eliminados en el examen pero que tienen *wastas* fuertes. Los candidatos que son designados para los puestos de funcionarios son en general los que tienen las *Wasta* más fuertes sin considerar sus resultados ni en la universidad y ni en el examen o la entrevista. No obstante, la *Wasta* no siempre lleva a la ineficiencia cuando coinciden capacidades y calificaciones con *Wasta*.

Además de las normas constitucionales que incitan a la no discriminación basada en la raza, idioma y religión, a la selección fundamentada en el mérito y las calidades y a ofrecer iguales oportunidades a todos los jordanos con respecto a la educación, en 2006 la *Wasta* ha sido definida como un tipo de corrupción por la *Anti-corruption Commission Law*, aprobada por el rey Abdullah II y de hecho considerada como ilegal. Sin embargo, la monarquía tiene una posición ambigua relativamente a la *Wasta*. Numerosas familias y tribus que apoyan al régimen, sacan grandes provechos del mecanismo. De hecho, el rey podría verse limitado en su margen de maniobra para condenar la *Wasta*. Por otra parte, 87% de la población jordana, según ¹⁰the Arab Archives Institute, insiste en la necesidad de erradicar *Wasta*, pero más de

¹⁰ KILANI, Saeda, BASEM, Sakijha, *Wasta: the Declared Secret*, Arab Archives Institute, Amman, 2002.

90% de las personas entrevistadas, según el mismo organismo, piensen que recurrirán a la *Wasta*.

Si no siempre es considerada como ilegal y no siempre lleva a la ineficiencia, la *Wasta* siempre comporta un elemento de desigualdad. *Wasta* implica que no todos van a ser tratados de la misma manera y no tendrán todos los mismos derechos. La *Wasta* es contraria al ideal tipo burocrático weberiano, a la meritocracia y a los valores universales. Es un sistema donde la movilidad social real es difícil y se hace de forma artificial. Como factor agravante, la tendencia general indica que la *Wasta* tiende a beneficiar a los que ya están social, económico y políticamente favorecidos. Estos últimos, vista su posición en la sociedad, pueden recurrir a *Wastas* más “potentes” que en competición con otros *Wasta* tienen más probabilidad de “ganar”. La fuerza de la *Wasta* se determina con los siguientes aspectos: posición social, puesto de trabajo, medios económicos y red de contactos a parte.

Las consecuencias del uso de *Wasta* tienen efectos no solamente sobre el Estado pero también sobre el individuo. El uso excesivo de *Wasta* debilita la legitimidad del Estado. Las normas son interpretadas y aplicadas como más les conviene a los implicados (solicitante, *wasta* y solicitado). Existe una sociedad de dos velocidades que dificulta el proceso de cambio: la esfera legal-racional y la tradicional-consuetudinaria. Desde un punto de vista individual, la *Wasta* lleva a relaciones de dependencia con familiares y miembros destacados de la tribu, de los cuales depende el éxito de cualquier emprendimiento e impide el desarrollo de la autoestima a través de desafíos y fallos. Igualmente, no se respetan los derechos individuales y colectivos. Los individuos tienden a entrar en un Estado de apatía y de desinterés por el Estado y la sociedad que les rodean.

Sin embargo, la *Wasta* comporta aspectos positivos. En primer lugar, practicar la *Wasta* disminuye la rigidez de la burocracia, lo que puede hacer ganar eficacia y legitimidad al Estado. En segundo lugar, en periodos de transición, la *Wasta* no solamente proporciona al individuo un sentimiento de pertenencia a una entidad social particular, que ayuda en la resolución de problemas y le mantiene seguro pero además en todo momento tiene efecto sobre la sociedad en su conjunto y fortalece los lazos sociales, asegurando más cohesión. También puede suavizar los efectos del cambio, dado que las normas están aplicadas a medias. Igualmente, la *Wasta* como relación clientelista tribal sirve como un mecanismo de facilitación y ampliación de la participación y de asignación de recursos.

La *Wasta* es un mecanismo difícil de entender desde un punto de vista occidental. Incluye altas dosis de emoción, de afectividad y varias contradicciones. Es un mecanismo a la vez condenado y utilizado por la mayoría de la población jordana. Además, la *Wasta* es una dinámica fundamentalmente desigual pero se considera simultáneamente como un medio para restaurar la justicia y los derechos individuales, beneficiando a los más perjudicados.

Wasta y la cooperación para el desarrollo

I.El contexto de la cooperación al desarrollo en Jordania

En Jordania, *El Ministry of Planning and International Cooperation* es la estructura que gestiona la cooperación al desarrollo y juega el papel de intermediario entre los donantes internacionales y el gobierno y sus planes de desarrollo. Las actuaciones del gobierno jordano tienen lugar dentro de los marcos siguientes: la Agenda Nacional, que determina las áreas de desarrollo más importantes, los objetivos y las estrategias. La agenda busca la mejora de las condiciones de vida de todos los jordanos y la reducción de la pobreza (del 14% al 7-8% en 2015), mediante la creación de empleos, el mantenimiento de un alto nivel de crecimiento económico y la amplia redistribución de sus beneficios;¹¹ *Jordan first*, que tiene como objetivo el aumento de la participación de los jordanos; los Programas de ajuste estructural (Usaid, FMI y BM); la *Education Reform for the Knowledge Economy*, que trabaja en la mejora de la educación primaria/secundaria y pequeña infancia y el *National Aid Fund*, como principal programa gubernamental para la reducción de la pobreza.

Muchos donantes están presentes en Jordania entre ellos Naciones Unidas y diversas de sus agencias, así como el Banco Mundial, Estados Unidos, la Unión Europea y España. El total de la asistencia extranjera se elevaba en 2006 a ¹²675 millones de dólares (préstamos y subvenciones). La ayuda oficial al desarrollo se concentra sobre todo en el sector agua. Sorprendentemente, la temática de la reducción de la pobreza y el desarrollo local y social recibe muy poca atención. En cuanto a las modalidades de la cooperación, se utiliza sobre todo el apoyo presupuestario.

¹¹ http://www.mfa.gov.jo/pages.php?menu_id=374

¹² Página Web del ministerio de Planificación y de Cooperación Internacional, octubre 2007: www.mop.gov.jo/

La Organización de Naciones Unidas están presentes en Jordania desde 1952. Dado que diversas agencias de las Naciones Unidas trabajan en Jordania, cada una de ellas trabaja a partir del ¹³*Common Country Assessment* y del ¹⁴*United Nations Development Assistance Framework* en el periodo 2008-2012. Las prioridades contenidas en este documento se basan en la Agenda Nacional y en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y se concentran en la obtención en 2012 de los objetivos siguientes: igual acceso y de calidad a los servicios sociales; establecimiento de prácticas para la reducción de la pobreza; aumento de las oportunidades económicas con un especial hincapié en los grupos pobres y vulnerables; mecanismos de buena gobernanza; protección de los derechos humanos y de la igualdad de género siguiendo la Declaración del Milenio y gestión sostenible de los recursos naturales y del medio ambiente.

Por su parte el PNUD realiza proyectos de cooperación en varios campos. Sus principales áreas de cooperación son: reducción de la pobreza, promoción de la buena gobernanza y protección de medio ambiente y recursos naturales.

El Banco Mundial estructura sus actividades sobre el *Common Country Assessment* y en la Agenda Nacional del gobierno jordano. Según el ¹⁵*Country Assistance Strategy*, las prioridades para el periodo 2006-2010 son reducción de la pobreza y del desempleo. Sus actividades se concentran en cuatro sectores: creación de empleo favoreciendo las inversiones; fortalecimiento de una educación adecuada a las necesidades de la economía; desarrollo local a través del acceso a servicios y nuevas oportunidades económicas; protección social, inclusión y reforma del sector público.

Jordania y Estados Unidos están unidos desde 1952 en un partenariado de desarrollo, para hacer de Jordania un “*oasis de estabilidad y de prosperidad económica*”. Las actividades de Usaid se desarrollan en diversos sectores-agua, agricultura, educación, salud, turismo, medio ambiente e infraestructuras-. El total de estas cinco últimas décadas de cooperación se eleva a más de 4.4 billones de dólares. El programa de ayuda de Estados Unidos a Jordania es uno de los programas de asistencia más importante de este país. Este programa incluye tanto los

¹³ http://www.un.org.jo/images/stories/CCA_Report_2006.pdf

¹⁴ <http://www.undg.org/docs/7123/Jordan%20UNDAF%202008-2012.pdf>

¹⁵ http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2006/05/18/000012009_20060518105917/Rendered/PDF/356650rev0pdf.pdf

fondos considerados como ayuda oficial al desarrollo como la asistencia militar no computada dentro de la AOD. Las actuaciones de Usaid, definidas en el ¹⁶*Usaid/Jordan Strategy: Gateway to the future*, se concentran en los sectores siguientes: gestión del agua, mejora en el acceso y en la calidad de los servicios de salud; educación y exigencias del mercado laboral, creación de nuevas oportunidades económicas, buena Gobernanza y participación de la sociedad civil. Asimismo, Usaid implementa el *Multi year, policy based balance of payment program*, a través de *cash transfer*, para aliviar el peso de la deuda exterior no militar y aumentar las reservas jordanas de divisas extranjeras. En contraparte, el gobierno jordano pone a disposición la misma cantidad de dinero en dinares jordanos para apoyar a programas y proyectos de desarrollo identificados conjuntamente por el gobierno jordano y Usaid. Hay que resaltar que este componente es el más importante del programa de asistencia de Usaid a Jordania desde 1997.

Además, *The Middle East Partnership Initiative* (MEPI) apoya los esfuerzos de reformas económicas, políticas y educacionales. Esta iniciativa contiene cuatro pilares: el pilar económico, que favorece el crecimiento y el aumento del empleo mediante la ampliación del sector privado; el pilar político que se concentra en la democratización y en el apoyo a los medios de comunicación y promueve la contabilidad y la eficacia de las instituciones gubernamentales; el pilar educacional que promueve la educación para todos pero sobre todo para las chicas con el objetivo de poder insertarles en el mercado laboral y mejorar sus condiciones de vida y por último, el pilar relativo al empoderamiento de las mujeres.

La Unión Europea está presente en Jordania mediante la asociación Euro mediterránea. Se diseñan tres líneas de cooperación: cooperación económica, con la previsión de una área de libre comercio por 2010, la cooperación política relativa a temas como las migraciones, el terrorismo y la democratización y por último la cooperación cultural que tendría que favorecer la dinamización de la sociedad civil de los países árabes y el conocimiento recíproco de cada región. Jordania en 1997 es el primer país del Mashrek en firmar un acuerdo de asociación. En 2004, con la adhesión de diez nuevos Estados dentro de la Unión Europea, se desarrollo el *European Neighborhood Policy* (ENP). La idea central es establecer una relación de vecindad con los países del sur y del este (Mediterránea y Moldavia, Ucrania)

¹⁶ <http://jordan.usaid.gov/upload/keydocs/2004-2009%20USAID-Jordan%20Strategy.pdf>

que, con las sucesivas ampliaciones de la Unión Europea, se vuelven vecinos directos de la Unión Europea.

La Asociación Euromediterránea se mantiene como el instrumento central de las relaciones entre la UE y Jordania. La *European Neighborhood Policy* es un instrumento de implementación de la Asociación y permite su profundización y complementación. El ¹⁷*European Neighbourhood and Partnership Instrument, Strategy Paper, 2007-2013*, define las siguientes áreas como prioritarias en la cooperación de la Unión Europea con Jordania: reforma política y buena gobernanza; desarrollo económico y de las inversiones; sostenibilidad del proceso de desarrollo; fortalecimiento de las instituciones y estabilidad financiera. Se cuenta con un presupuesto de 265 millones de euros para el periodo que va de 2007 a 2010.

España está presente en Jordania y al principio del año 2007 decidió incrementar su presencia con la creación de una oficina técnica de cooperación (BOE n. 44 de 20/2/2007, Orden AEC/337/2007). Sus actividades se basan en el ¹⁸Plan director 2005-2008, que define Jordania como un país preferente. La Comisión Mixta entre el gobierno Español y Jordania establece el Plan de Actuación Especial 2006-2008 (PAE) y las líneas estratégicas siguientes: gobernanza democrática, fortalecimiento de la sociedad civil en general y de las instituciones del Estado; aumento de las capacidades humanas, específicamente en las zonas de extremas pobreza en cooperación con el plan de reducción de la pobreza del gobierno jordano (prestación universal efectiva de servicios de educación, salud, acceso al agua, saneamiento del agua y protección de los grupos sociales vulnerables) y, por último, aumento de las capacidades económicas y culturales.

Simultáneamente, Jordania cuenta con un sector no gubernamental nacional muy activo en sectores tanto políticos como sociales-más de 2000 grupos de la sociedad civil han sido registrados por ¹⁹Freedom House en 2001-, a pesar de contar con una legislación bastante restrictiva al respecto-*The Societies and Social Bodies Law* No. 33 of 1966-. En efecto, el gobierno jordano y especialmente el Ministerio de Desarrollo Social tienen un control importante sobre las ONG y sus actividades (prohibición de cualquier actuación política,

¹⁷ http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/country/enpi_csp_nip_jordan_en.pdf

¹⁸ http://www.aeci.es/vita/docs/ftp/PlanDirector_CE_2005-2008.pdf

¹⁹ Freedom House, *Freedom in the World 2001*, Jordan Country Report.

proceso de registro específico y arbitrario, total discrecionalidad del Ministerio en el registro y confiscación de licencia, etc.). Las ONG extranjeras que desean trabajar en Jordania, se tienen que someter a las mismas condiciones con a veces más exigencias. No obstante, numerosas ONG internacionales tales como Caritas, Care International and Save the Children están presentes en Jordania. Con respecto a la cooperación no gubernamental española, trabajan directamente en Jordania con personal expatriado o indirectamente con socios locales Cruz Roja Española, Asociación Mensajeros para la Paz, Fundación promoción Social de la Cultura (FPSC), Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, Solidaridad Internacional y Save the Children España. A pesar de los principios de reforma, se ha sido introducido el borrador de una nueva ley en marzo de 2005 y prevé una restricción aún mayor de los derechos de las asociaciones profesionales.

II. Corrupción

La corrupción: el concepto

El concepto corrupción es un fenómeno con múltiples matices en función del ámbito en el cual se desarrolla, de los actores implicados, de sus causas y consecuencias. El Banco Mundial define la corrupción como el abuso de un puesto público para fines privados (*“Corruption is the abuse of public power for private benefit”*). Existe otra definición del término por ²⁰Heidenheimer ampliamente aceptada que dice que la corrupción política es cualquier tipo de transacción entre actores del sector privado y público mediante el cual bienes colectivos son ilegítimamente convertidos en beneficios privados (*“political corruption is any transaction between private and public sector actors through which collective goods are illegitimately converted in private-regarding payoff”*). En conclusión, la corrupción implica al Estado y concretamente a un representante de la autoridad estatal (un funcionario, un político o un burócrata). Se sobreentiende que esta persona que tiene autoridad para establecer los derechos sobre los recursos públicos, se aprovecha de su cargo para la obtención de intereses individuales o privados.

Existen diferentes tipificaciones de la corrupción. En primer lugar, se hace la diferencia entre la corrupción política *-gran corruption-* y la corrupción burocrática *-petty corruption-*. La

²⁰ *The topography of corruption: explorations in a comparative perspective*, Heidenheimer, Arnold J., International Social Science Journal, vol.48, no.3, Sept.1996, pp.321-335.

corrupción política implica a los que gobiernan y los que toman las decisiones y se desarrolla en las altas esferas políticas. Los políticos utilizan este tipo de corrupción para mantener su estatuto y sus recursos. En estos casos, existe un problema básico de falta de accountability entre el gobernante y los gobernados. Al contrario, la corrupción burocrática tiene lugar en el ámbito de la administración pública y tiene como objetivo influir en la aplicación de políticas. En segundo lugar, se diferencian la corrupción privada de la corrupción colectiva. En el primer de los casos, un solo individuo o un grupo específico, caracterizado por un cierto nivel de cohesión y de confianza, saca beneficio de la remuneración del acto corrupto. En el caso de la corrupción colectiva se favorece a un amplio grupo de la población. En tercer lugar, se habla de una corrupción extractiva vs una corrupción redistributiva. Dado que la corrupción implica una relación de reciprocidad aunque no equilibrada, en términos agregados, la relación de corrupción implica un flujo de recursos sea de la sociedad hacia el Estado que constituye una corrupción de tipo extractivo, sea desde el Estado hacia la sociedad dando lugar a una corrupción redistributiva.

La existencia de la corrupción se explica mediante factores económicos y políticos. Obviamente, el factor cultural tiene su importancia (sociedades (neo) patrimoniales, *gift-giving*, lealtad y solidaridad). Además, en muchas sociedades, el enraizado cultural de la “corrupción” le transforma en algo corriente y hace que no se considere como un acto ilegal, a parte de su condena por las leyes nacionales o no. A partir de estadísticas, se puede determinar que hay una relación negativa entre corrupción y desarrollo económico. Una situación económica difícil llevará al aumento de la corrupción. Al revés, el crecimiento económico hace disminuir la corrupción. Asimismo, la democratización tiende a la disminución de la corrupción. No obstante, para que un régimen experimente un descenso notable de la corrupción, se necesita no solamente la institucionalización formal de la democracia sino también la legitimación del nuevo Estado.

La corrupción tiene consecuencias económicas y políticas. En cuanto a la economía, en regla general, la corrupción tiene un efecto deprimente sobre las inversiones exteriores, la ayuda al desarrollo, la inversión privada, las empresas privadas, los impuestos y la planificación. En segundo lugar, la corrupción tiene como consecuencia la reducción de la legitimidad del Estado debido a la disminución del poder de control del Estado, el aumento del coste de operación del Estado, la falta de recursos para los servicios públicos, fallos en la distribución de los servicios y un *decision-making* sesgado.

El concepto corrupción abarca numerosos comportamientos. No obstante, cada actuación corrupta tiene sus propias características. El soborno es el pago de una cantidad fija de dinero o de un cierto porcentaje de un contrato a un representante del Estado responsable de la atribución de un contrato o de un beneficio a una empresa o una persona en nombre del Estado. Tanto el pago como la recepción de un soborno están considerados como un acto corrupto. La malversación es el desvío o robo de dinero público por parte de un representante estatal.

Desde un punto de vista legal, este comportamiento no está considerado como un acto de corrupción, dado que no intervienen el mínimo de dos personas – un representante del Estado y un representante de la sociedad-. También considerado como un tipo de corrupción, el favoritismo es un mecanismo de abuso de poder y de mal uso de recursos públicos, implicando la “privatización” y la distribución altamente sesgada de esos recursos. El favoritismo es ofrecer beneficios a amigos y familiares, sin tomar en cuenta el criterio objetivo. Lo condenado en el favoritismo tiene que ver no tanto con la acumulación de recursos como en la corrupción en general sino más bien con la distribución de estos recursos. El nepotismo es un tipo de favoritismo particular, en el cual las personas favorecidas son parientes del representante estatal.

El concepto *Wasta* entra en esta última categoría en la medida que gracias a la relación de proximidad (familia, clan, tribu, amigos) que existe entre el solicitante y el *Wasta*, el solicitante accede a unos beneficios que normalmente tendrían que ser distribuidos de forma democrática. Sin embargo, *Wasta* podría definirse más bien como un “nepotismo indirecto”, dado que el *Wasta* no tiene directamente acceso a los recursos y que el lazo de parentesco en la mayoría de los casos existe entre el solicitante y el *Wasta* pero no entre el solicitante y el solicitado.

La corrupción en Jordania

Según el *Transparency International Corruption Perceptions Index 2007*, Jordania ocupa el 54º rango de 180 países, con la calificación 4.7 de 10-10 equivaliendo a un alto nivel de transparencia y 0 a un alto nivel de corrupción-. A nivel regional, el reino hachemita se ubica en la quinta posición, tras Israel, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Omán. Jordania

ha ratificado la ²¹Convención de las Naciones Unidas contra la corrupción (UNCAC) y según TI, se ha consolidado como el Estado líder en la promoción de esta convención y de la lucha contra la corrupción en la región. No obstante, según el *Common Country Assessment 2006* de Naciones Unidas, la corrupción sigue siendo un reto importante para el país y *Wasta* se confirma como la práctica corrupta más preocupante. En la Agenda Nacional, la lucha contra la corrupción está presentada como un eje central-se propone por 2012 el control de un 80% de la corrupción y de un 90% por 2017, mediante un programa de reforma fiscal-.

Han sido tomadas distintas medidas por parte del gobierno para hacer efectiva la lucha contra la corrupción. En primer lugar, se constituyó el *Audit Bureau*, bajo la Constitución y la *audit Bureau Law N°28* en 1952, que tiene como función el control de los gastos del gobierno y la publicación de informes anuales al respecto. Esta información es normalmente comunicada al Parlamento. En segundo lugar, se incorporo el *Anti-Corruption Unit* dentro del *General Intelligence Department* en 1996. Esta estructura, directamente responsable delante del primer ministro y del rey, investiga los casos de corrupción y puede transmitir los casos suficientemente documentados delante de una corte. En tercer lugar, existe el *Inspection and monitoring bureau*, que se encarga de la evaluación de las decisiones del gobierno referidas a la lucha contra la corrupción. En cuarto lugar, se crearon en 2000 y 2005, por decretos reales, el *Higher Committee to fight corruption* y la *Anti-Corruption Commission* en el marco de la UNCAC, que se encuentra al origen del proyecto de ley anti-corruption-*Anti-corruption Comission Law*-.

Con el objetivo de hacer participar la sociedad civil en el proceso anti corrupción, se instaló también un número hotline. A pesar de una buena voluntad por parte del gobierno, ciertos requisitos imprescindibles para la efectividad de la lucha contra la corrupción siguen ausentes (falta de independencia, falta de medios económicos, acceso difícil o casi nulo a la información para la sociedad civil, cobertura débil de la temática por los medios de comunicaciones limitados por las legislaciones restrictivas, ausencia de organizaciones de vigilancia).

²¹ http://www.unodc.org/pdf/crime/convention_corruption/signing/Convention-s.pdf

La corrupción y la cooperación para el desarrollo

La corrupción consiste en un grave reto para la cooperación al desarrollo. La corrupción en este contexto implica una desviación del objetivo original de una parte los recursos a disposición (dinero, recursos humanos, conocimientos técnicos...). Esta dinámica pone en tela de juicio la efectiva implementación de la ayuda al desarrollo. Asimismo, a otro nivel, se discute para determinar si la ayuda al desarrollo apoya las medidas de lucha contra la corrupción o si, al revés, fortalece la dinámica de la corrupción.

Para remediar esta compleja situación, se han desarrollado distintas iniciativas internacionales, nacionales o particulares en las cuales participan los receptores y donantes, las organizaciones internacionales y los actores no-gubernamentales.

En primer lugar, existe la Convención de las Naciones Unidas contra la corrupción (UNCAC), adoptada en Mérida, México en 2003. Este documento representa un espectacular logro para el movimiento anti-corrupción internacional. Con el respaldo de más de 140 Estados signatarios de distintas regiones del mundo, la UNCAC ofrece un marco integral para la lucha contra la corrupción. Sus 71 artículos abordan numerosas herramientas para combatir la corrupción, tales como códigos de conducta, mayor escrutinio bancario de “individuos susceptibles por su calibre político”, medidas para abatir el blanqueo de dinero y la “recuperación de activos”.

En segundo lugar, cabe mencionar a la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda (2005), que pone hincapié en la *accountability* mutua entre otros principios (apropiación, alineación, armonización y gestión orientada a resultados) como condición sine qua non para una ayuda más eficaz, con un alto nivel de transparencia y para luchar contra la corrupción. La responsabilidad mutua significa que el Estado receptor es responsable de gestionar la ayuda correctamente y a la vez el donante asume la responsabilidad de proporcionar esta ayuda de forma eficaz.

En tercer lugar, existen iniciativas o medidas de alcance más limitado como, por ejemplo, los mínimos legales impuestos por las legislaciones nacionales, los reglamentos internos de las agencias de cooperación, de las organizaciones internacionales y no gubernamentales relativos al control de cuenta, auditoria, seguimiento y evaluación de proyectos y programas,

los códigos éticos y normas de comportamiento, así como iniciativas no gubernamentales que realzan los niveles mínimos de transparencia a nivel de la oferta de cooperación no gubernamental, tales como la Fundación Lealtad y la Coordinadora de ONG para el Desarrollo, específicamente en España.

III. *Wasta* y el ciclo de proyecto

Después de esta presentación global de la problemática “ayuda al desarrollo-corrupción”, esta sección tiene como objetivo determinar los puntos de entrada de *Wasta* dentro del ciclo de vida de un proyecto. El proyecto es una de las modalidades de implementación de la ayuda al desarrollo así como el programa, el apoyo presupuestario o el enfoque sectorial. El ciclo de proyecto consiste en una secuencia establecida según la cual un proyecto se planifica y se lleva a cabo. El ciclo tiene las siguientes etapas: la programación, la identificación, la instrucción-también llamada diseño, preparación, formulación, o evaluación ex ante-, la financiación, la ejecución, el seguimiento y la evaluación. En este proceso intervienen diferentes actores.

Cabe resaltar que el rol de cada actor generalmente varía de un proyecto a otro. Los actores interesados de la cooperación son los Estados donantes a través de sus respectivas agencias de cooperación y oficinas técnicas de cooperación o delegación en el terreno, los Estados receptores y el ministerio o la estructura encargada de la gestión de la cooperación al desarrollo-en el caso de Jordania es el *Ministry of Planning and International Cooperation*-, las organizaciones internacionales financieras y no financieras, las organizaciones no gubernamentales del “Norte” y del “Sur”, las consultorías, las empresas privadas subcontratadas para la construcción de infraestructuras, auditorías, y los beneficiarios directos del proyecto y la sociedad en un sentido amplio. Cada uno de estos actores- representados por individuos- está directamente o indirectamente relacionado e interesado en el proyecto y puede sacar algún beneficio del proyecto. Las ganancias sacadas del proyecto son la atribución de un proyecto, de fondos o de un contrato y el aprovechamiento de los efectos directos del proyecto.

Consecuentemente, cada actor puede ser un potencial utilizador de *Wasta* pero a la vez constituirse como un posible solicitado.

Para determinar los diversos usos de *Wasta* dentro del ciclo de proyecto, en primer lugar se va a determinar las ganancias que se pueden obtener en cada etapa del ciclo y cuáles son los actores interesados en estos beneficios. Eso permitirá arrojar luz sobre los ²²*potenciales* solicitantes de *Wasta*. En un segundo lugar, identificando los actores que controlan la toma de decisión en cada etapa, se podrá definir los *potenciales* solicitados de *Wasta*. En tercer lugar, se considera otros factores ajenos al marco del ciclo de proyecto- factores culturales, formalidad e informalidad de los procesos- imprescindibles para la realización de la transacción. Así, se podrá determinar los ²³*reales* solicitantes y solicitados de *Wasta* y prever el desarrollo de *Wasta* o no.

1. La Programación

La programación equivale a la definición de las orientaciones y principios generales de la cooperación entre el donante- organización internacional, un Estado o una ONG- y el país receptor. Basándose en el análisis de los problemas y potencialidades de un país, teniendo en cuenta las prioridades locales y las del donante, las acciones llevadas a cabo por los demás donantes y las capacidades locales y las del donante específico, se determina la concentración sectorial y temática de la ayuda del donante y de esta fase resulta un *Documento de Estrategia País* o *Marco de Estrategia País*.

En la programación, con el Estado receptor, interviene, según el marco en el cual se lleva a cabo el programa/proyecto, un Estado donante mediante su agencia de cooperación y/o su delegación en el terreno, una organización internacional o una organización no gubernamental. Concretamente, este proceso de programación prevé la realización de comisiones mixtas y encuentros bilaterales entre los actores interesados, antes de la redacción de la *Estrategia País*. Son generalmente reuniones de alto nivel. La programación entre un Estado receptor y una organización no gubernamental es menos institucionalizada y más

²² En este contexto, el término *potencial* cualifica el individuo - solicitante o solicitado - que está interesado en entrar en una transacción *Wasta* dado la existencia de la correspondencia entre sus intereses y los beneficios ofrecidos, pero en última instancia, la transacción está interrumpida y no se realiza, dado la no existencia de criterios concretos (solicitado no accesible, distancia cultural o geográfica, etc.). Si el solicitante o el solicitado es *potencial*, eso significa que se va a pedir *Wasta* o responder a una solicitud de *Wasta* pero la transacción no tendrá éxito.

²³ En este contexto, el término *real* cualifica el individuo - solicitante o solicitado - que participa a una transacción *Wasta* que se realiza completamente, dado la existencia de las condiciones *sine qua non* para la ocurrencia de *Wasta*: los intereses del individuo corresponden a las ventajas ofrecidas y los criterios concretos (proximidad cultural, geográfica, etc.) son favorables.

unilateral. Efectivamente, el filtro del registro en el Ministerio jordano de Desarrollo Social y el control continuo de este último definen las organizaciones que pueden trabajar en Jordania y de hecho los ámbitos permitidos.

Durante esta etapa, los actores que tienen especial interés en que la concentración de la ayuda se realice en sectores, temáticas y áreas geográficas específicos, son sujetos a ser *potenciales* solicitantes de *Wasta*. Estos actores pueden ser las entidades de ejecución directas tales como las organizaciones no gubernamentales del Norte y del Sur, los ejecutores indirectos-empresas privadas subcontratadas para la realización de estudios o la construcción de infraestructuras- y los posibles beneficiarios. Los ejecutores desean que el *Documento de Estrategia País* ponga hincapié en temáticas, áreas y sectores de cooperación que se ajustan a sus especialidades.

De esta forma, las organizaciones no gubernamentales se aseguran amplias financiaciones provenientes de Estados y organizaciones internacionales y grandes posibilidades de realizar su trabajo y de ganar en visibilidad. Por su parte, las entidades privadas de ejecución indirecta por intereses económicos prefieren líneas estratégicas que favorecen su ventaja comparativa. Asimismo, desde una perspectiva individual, cada individuo de la sociedad jordana tiene interés en que la *Estrategia País* se centre en sus necesidades y en la zona geográfica en la cual vive. Particularmente los representantes políticos a nivel local, regional o nacional tienen ventaja en la definición de prioridades favorables a su familia, tribu, grupo o región. Eso les permite fortalecer su posición de poder dentro de una sociedad neopatriarcal y ampliamente clientelista.

Entre todos estos potenciales solicitantes, los nacionales jordanos son más aptos a entrar en una transacción *Wasta* por razones culturales que los extranjeros parte del personal expatriado. De hecho, los actores con la probabilidad más alta de solicitar *Wasta* son: las ONG del Sur, las ONG del Norte con la condición de ser implantada en Jordania y que están compuestas de personal local con cargos con responsabilidad, las empresas privadas nacionales y la sociedad jordana y sus distintos grupos a través de sus líderes.

Para que la transacción *Wasta* pueda realizarse, los solicitados- los individuos que tienen acceso a los recursos- tienen que ser accesibles y estar dispuestos a entrar en la transacción.

Los potenciales solicitados son altos cargos del gobierno jordano y del Ministerio de planificación y cooperación internacional, representantes del Estado donante y oficiales de agencias de cooperación y delegados de organizaciones internacionales. Cabe resaltar que esta etapa del proceso implica responsables políticos de bastante alto nivel. En el caso de las comisiones mixtas jordano-españolas, las respectivas delegaciones se componen del Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Presidente de la Agencia Española de Cooperación Internacional y del Ministro de Planificación y Cooperación Internacional. Aunque la función de *Wasta* es la conexión de dos extremos con fuerte asimetría de poder, la formalidad de esta etapa hace los solicitados difícilmente alcanzables. Entre estos solicitados, hay unos más dispuestos que otros a entrar en la relación *Wasta*. Por razones culturales, los responsables jordanos-obviamente ubicados en mayoría en la administración jordana pero también en las oficinas técnicas de cooperación extranjeras-son más sensibles a este tipo de transacción e interesados en “los favores” obtenidas en contra parte.

En conclusión, en la etapa de programación del ciclo de proyecto pueden ocurrir casos de *Wasta*, no obstante de forma más moderada que en las siguientes fases del proceso, dado su ámbito de realización. Generalmente, estas transacciones tienden a implicar como solicitantes, a líderes locales o regionales reconocidos y bien “conectados” con la elite dirigente y empresas privadas jordanas potentes desde un punto de vista económico y político en la escena nacional y como solicitados, oficiales de la administración jordana. Las organizaciones no gubernamentales del “Norte”, aunque estén implantadas en Jordania y cuentan con personal local, no consideran este proceso como objetivo y de hecho tendrán a evitarlo (control, reglas de conducta, etc.)-no obstante se puede plantear la posibilidad de que el personal expatriado no se de cuenta de la ocurrencia de *Wasta*-. En cuanto a las organizaciones no gubernamentales nacionales, sus recursos para convencer a un solicitante son generalmente limitados y de hecho restringen sus recursos a *Wasta*.

2. La Identificación

La identificación es el análisis de los problemas, las necesidades y los intereses de las partes interesadas a partir del *Documento de Estrategia País*. En esta etapa, se identifican y se examinan las ideas de proyectos y las demás operaciones en las que profundizar. Se pueden realizar estudios sectoriales, temáticos o de « prefactibilidad » de un proyecto para identificar,

seleccionar y examinar las ideas específicas y definir cuáles son los estudios suplementarios posiblemente necesarios para la formulación de una intervención. De esta fase nace la decisión de estudiar con más detalles o no la / las opción(es) elaborada (s).

Esta fase se desarrolla en el seno de uno de estos actores: el Estado donante mediante la oficina técnica de cooperación, el ministerio de planificación, las organizaciones internacionales a través de sus oficinas nacionales o regionales, las organizaciones no gubernamentales y las consultorías. No obstante, en cada caso, la identificación óptima se basa en un trabajo de grupo- el taller del marco lógico- , contando con la participación directa o indirecta de todos los actores interesados- entidades donantes y ejecutoras, administradores, gestores, técnicos y representantes de los beneficiarios- . La identificación se compone de las siguientes etapas: el análisis de participación, el análisis de problemas, el análisis de objetivos y el análisis de alternativas.

Durante esta fase, se selecciona el proyecto que va a ser implementado. La sociedad jordana, los líderes políticos y también las empresas privadas son los actores que pueden tener interés en influir en la selección final. En principio, los distintos grupos de la sociedad desean por interés propio un proyecto que se implemente en su aldea y en relaciones con sus demandas. Los segundos mediante su intervención podrían ampliar sus bases de poder. Y los últimos por intereses económicos, presionarán para la selección de un proyecto que les asegure un contrato.

Por otra parte, el proceso se realiza a un nivel bastante informal- no intervienen políticos de alto nivel- . Los solicitados son representantes de los diversos actores presentes en sector de la cooperación al desarrollo, y de hecho son fácilmente accesibles.

En conclusión, en la fase de identificación, ocurren casos de *Wasta* de forma bastante corriente para influir en la decisión final. Hay a la vez solicitantes nacionales potentes y solicitados fácilmente alcanzables y de nacionalidad jordana en su mayoría.

3. La Formulación

En la formulación, se examinan todos los aspectos importantes de la idea del proyecto teniendo en cuenta las orientaciones del *Documento de Estrategia País*, los factores de calidad claves y los puntos de vista de las partes interesadas principales. Concretamente,

durante esta fase, se producen planes de trabajo detallados, incluyendo un *Marco Lógico*, con indicadores de resultados e indicadores de impacto, un calendario de actividades, de recursos y factores de viabilidad, incluidos en el Documento de proyecto.

Varios actores, según las modalidades del proyecto, intervienen en la formulación del proyecto: el ministerio de planificación jordano, el Estado donante a través de la oficina técnica de cooperación, la oficina de una organización internacional en Jordania, una organización no gubernamental del “Norte” y del “Sur” o una consultora. En el seno de estas entidades, la formulación es llevada a cabo por un grupo. Los individuos de este grupo constituyen los *potenciales* solicitados de *Wasta*.

Los beneficios que se pueden sacar de esta fase del ciclo son más variados que en las etapas anteriores dado las varias tareas que se tienen que realizar. Efectivamente, el diseño del proyecto incluye en primer lugar la elaboración del marco lógico, del presupuesto y de la planificación de las actividades. En este sentido, dado la variedad de los intereses, varios actores también se definen como *potenciales* solicitantes de *Wasta*.

Los principales actores interesados en beneficiarse de estos recursos son las empresas privadas y las entidades ejecutoras directas. Las compañías privadas tienen interés en ser seleccionadas para la realización de ciertos aspectos en la ejecución del proyecto (infraestructuras, estudios diversos...) y son favorables a medidas de intermediación para influir en el diseño. En segundo lugar, los ejecutores directos- el Estado jordano a través de ministerios u otras estructuras estatales, el Estado donante, una organización no gubernamental o una organización internacional- tienen interés en intervenir en la elaboración de un marco lógico “minimalista”, específicamente en los objetivos y resultados y sus indicadores respectivos, para dejar un margen de maniobra en el momento de la evaluación y evitar sanciones-multas, reembolso del préstamo o de la subvención, mala reputación-. Este uso de *Wasta* tiene más probabilidad de surgir cuando la formulación y la ejecución son llevadas a cabo por la misma entidad.

En conclusión, *Wasta* puede ocurrir de forma habitual durante la fase de formulación. Los solicitantes son bastante potentes y están muy motivados por los beneficios que pueden obtener. Los factores culturales determinan las entidades que recurrirán más probablemente a *Wasta*. Definitivamente, esta práctica se ve más comúnmente en las empresas privadas jordanas, la administración jordana y las organizaciones no gubernamentales locales. Por su

parte, los solicitados son fácilmente alcanzables y en general una buena parte de las personas implicadas en la formulación son jordanas.

4. La Financiación

La financiación consiste en el estudio de la propuesta de proyecto por parte de un departamento o un comité para determinar si se financia o no el proyecto. El donante y el gobierno asociado u otra entidad firman un convenio formal que estipula los arreglos financieros esenciales de la ejecución.

La financiación puede provenir de un Estado extranjero, del Estado jordano, de una organización internacional, cuyos recursos tienen distintos orígenes (cotizaciones de miembros, donaciones voluntarias y fondos propios), o de una organización no gubernamental. Existen distintas modalidades de financiación, bien cuando un proyecto encaja en un marco específico y cuenta con un presupuesto preestablecido bien cuando se abren convocatorias o concursos.

En el primer de los casos, existen trámites de revisión por un comité para determinar si se financia o no el proyecto. Estos trámites pueden bien realizarse internamente entre departamentos u órganos de una misma entidad-oficina técnica de cooperación, agencia de cooperación, ministerio jordano de planificación...-o externamente entre el Ministerio de planificación con una agencia de cooperación o una organización internacional. Los actores interesados en la obtención de la financiación son los ejecutores directos. Estos últimos pueden entonces estar en el origen de transacciones *Wasta* para influir el departamento o comité encargado de la decisión con respecto a la financiación. Sin embargo, ciertas condiciones pueden influir sobre el éxito de *Wasta*. Cuando los trámites de revisión son internos, *Wasta* tiene más probabilidad de funcionar dentro de la administración jordana y en una organización internacional implantada en Jordania. Al contrario, en el caso de un proyecto financiado por un Estado extranjero e implementado por el mismo Estado mediante su oficina técnica de cooperación en Jordania, intentos de *Wasta* tienen poca probabilidad de tener éxito pero incluido de ocurrir. Cuando los trámites para la atribución de la financiación son externos, los intentos de *Wasta* tienen menos posibilidad de éxito comparativamente a los trámites internos. En efecto, existe una distancia física entre el solicitante y el solicitado-a menudo, el comité encargado de la aprobación de la financiación puede ubicarse en la sede

central de la agencia de cooperación o de la organización internacional en cualquier otro país- y también de hecho una distancia cultural.

Las convocatorias pueden seguir distintas modalidades en cuanto a su duración, su periodicidad y a los requisitos impuestos en el diseño de los proyectos. La convocatoria es una fuente de financiación bastante importante para las organizaciones no gubernamentales. Los Estados y las organizaciones internacionales, a través de un departamento específico, son los actores responsables de la apertura de las convocatorias, con el objetivo de diversificar las modalidades de su cooperación al desarrollo-cambio en las entidades ejecutoras, en las zonas geográficas o implicación indirecta en temáticas políticas sensibles así como democratización, derechos humanos-. Los principales actores interesados en una resolución favorable de la convocatoria son obviamente los concursantes, las organizaciones no gubernamentales y las empresas consultoras. Estas entidades son susceptibles de recurrir a *Wasta* para satisfacer sus intereses.

Wasta en este contexto puede intervenir a la vez antes y durante el proceso de selección. En primer lugar, antes de la apertura de la convocatoria, se puede recurrir a *Wasta* para obtener información sobre los requisitos de proyecto impuestos por la entidad financiadora. Además, a través de *Wasta*, se puede presionar para conseguir una definición de los requisitos de proyecto que se ajusten especialmente al perfil de un concursante. Pero, *Wasta* interviene también en la selección de una entidad en particular a la que se verá atribuida la financiación.

Concretamente, las intermediaciones de *Wasta* tienen más probabilidad de triunfar si el solicitado es culturalmente receptivo al respecto. De hecho, una convocatoria abierta por el gobierno jordano y gestionada por el Ministerio jordano de planificación y cooperación internacional implicará actos de *Wasta* con una más alta probabilidad que en el caso de una convocatoria publicada por una agencia de cooperación extranjera o por una organización regional o internacional. Además, la gestión de una convocatoria por la administración jordana implica a empleados del Ministerio -cargos administrativos y técnicos- y no a *decision-makers* fuera de alcance o difícilmente accesibles, lo que facilita la transacción corrupta.

En conclusión, existen altas probabilidades de ocurrencia de *Wasta*, durante la fase de financiación, sobre todo en el segundo tipo de modalidad de financiación presentado: las convocatorias.

5. La Ejecución

La ejecución consiste en la utilización de los recursos previstos para alcanzar el objetivo específico y los objetivos globales. Esta fase suele implicar contratos de estudios, de asistencia técnica, de servicios o de suministros.

Los actores encargados de la ejecución, gestión y administración del proyecto pueden ser el Estado jordano, un Estado mediante su oficina técnica de cooperación, una organización internacional o no gubernamental. Por el otro lado, los actores interesados en intervenir en su favor en esta etapa del proceso son las empresas privadas y los beneficiarios. En primer lugar, las empresas privadas son entidades subcontratadas para la realización de estudios técnicos, para apoyar los ejecutores directos con asistencia técnica o bien para la construcción de infraestructuras. La selección de las empresas encargadas de esos estudios se hace según un proceso objetivo. Sin embargo pueden introducirse factores de subjetividad. En particular, estas entidades intervienen a través de *Wasta* bien para influir antes de la apertura del proceso-irregularidad en la convocatoria en cuanto a la cobertura, la duración y a las normas-bien para verse atribuidas directamente el contrato. Esta práctica tendrá a generalizarse en una empresa nacional pero será mucho menos habitual en una empresa extranjera implantada aunque cuente con personal nacional. Además, si la entidad ejecutora es una entidad jordana (administración u organización no gubernamental), la transacción *Wasta* tendrá más probabilidad de ser exitosa.

El segundo actor que interviene mediante *Wasta*, durante la implementación del proyecto es el grupo de beneficiarios. Así se aseguran un aprovechamiento máximo-restricción del número de beneficiarios, cambios en las actividades, etc.-. Generalmente existe una gran proximidad entre los individuos locales y el personal de implementación de cualquier entidad ejecutora. En efecto, la ejecución no implica a altos cargos políticos. Además, las estructuras extranjeras contratan a menudo a personal local. Estas características favorecen el éxito de *Wasta*.

En conclusión, existen altas probabilidades de *Wasta* durante la fase de ejecución.

6. La Evaluación

La evaluación consiste en la apreciación, cuanto más sistemática y objetiva, de un proyecto en curso o terminado, de su diseño, su ejecución y sus resultados. Se trata de determinar la pertinencia de los objetivos y su grado de realización, la eficacia, la eficiencia, el impacto y la sostenibilidad. Se puede realizar una evaluación durante la ejecución-evaluación a término medio o intermediaria-, al final de un proyecto-evaluación final-o después de su conclusión-evaluación ex post-, para adaptar la orientación del proyecto o sacar enseñanzas para los proyectos futuros y la programación futura.

La evaluación puede seguir distintas modalidades, según los acuerdos entre donante y ejecutor. Los actores capacitados para la evaluación son múltiples: una organización no gubernamental, la administración jordana y el Ministerio de planificación, una agencia de cooperación, una organización internacional o una empresa privada. La evaluación se puede gestionar bien internamente-la misma entidad implementa y evalúa el proyecto, aunque a través de departamentos o equipos distintos-bien externamente- la entidad responsable de la evaluación es diferente del ejecutor y puede ser una entidad bien pública bien privada-.

Para las evaluaciones externas por empresas privadas, una de las modalidades de la atribución del contrato de evaluación es la convocatoria. En este contexto, se recurre a *Wasta*. Una empresa puede intervenir antes y durante el proceso de selección para ver su candidatura favorecida y obtener el contrato. Esta transferencia *Wasta* implica a la empresa privada-el solicitante- y al donante o el ejecutor-el solicitado. Esta transacción tiene más posibilidad de realizarse si el solicitado es una entidad jordana o con una alta tasa de contratación local. *Wasta* hacia una organización no gubernamental o la administración gubernamental tiene una más alta probabilidad de éxito.

Asimismo, se puede recurrir a *Wasta* para que el evaluador haga la vista gorda ante las malas gestiones e irregularidades más serias y así evitar medidas disciplinarias-reembolso de la ayuda, limitación o eliminación de la ayuda, etc.-. Los actores involucrados son el ejecutor y el evaluador. En función de los tipos de evaluación-interna, externa pública y externa privada, toman lugar distintas *Wastas*, con diversas posibilidades de éxito. La evaluación interna

implica en una misma entidad (organización no gubernamental, agencia de cooperación, entre otras) los departamentos o equipos de ejecución y de evaluación. En este contexto, la transacción *Wasta* está facilitada por la cercanía del solicitante y del solicitado. Puede ser incluso que se conozcan personalmente. La evaluación externa que implica el ejecutor y a un órgano público (la administración jordana o una agencia de cooperación extranjera) dificulta *Wasta*. Los individuos respectivamente encargados de la ejecución y de la evaluación son distantes geográficamente, dado que provienen de entidades distintas y a veces culturalmente también. En la tercera situación, están implicados el ejecutor y un evaluador externo privado. *Wasta* se ve aún más dificultada que en el caso precedente, por la distancia geográfica y cultural, dado que en muchos casos, esas entidades privadas son multinacionales. Además, aunque casos de “corrupción” en el sector privado son relatados regularmente, este sector está considerado como más eficaz y limpio.

En conclusión, se recurre ampliamente a *Wasta* durante la fase de evaluación. Sobre todo, *Wasta* interviene en la atribución de contratos de evaluación y en el resultado de la evaluación misma sobre todo cuando es llevada a cabo internamente.

IV. Los efectos de *Wasta* sobre la implementación del proyecto

Para determinar el impacto que *Wasta* puede tener en la implementación de un proyecto, hace falta considerar los distintos tipos de *Wasta* que ocurren durante el ciclo de proyecto y deducir lo que cada una de ellos resta o añade en la ejecución del proyecto en términos de *eficiencia*-la medida de los resultados cualitativos y cuantitativos del proyecto en relación con los insumos o recursos totales-, de *eficacia*-la medida para comprobar si se ha alcanzado el objetivo específico del proyecto-, de *impacto*-las consecuencias previstas y no previstas del proyecto por la sociedad, tomando como punto de partida los objetivos general(es) y específico-, de *pertinencia*-análisis general para determinar si el proyecto se ajusta al objetivo global, a la política del donante y del receptor y también a las necesidades y prioridades locales-, y por último de *viabilidad*-el análisis de conjunto sobre en qué medida los cambios positivos logrados como consecuencia del proyecto se mantienen después de que este ha finalizado-. Estos cinco conceptos claves constituyen la base principal sobre la cual se evalúa un proyecto de desarrollo.

Todas las intervenciones de *Wasta* dentro del ciclo de proyecto pueden abarcarse en tres modalidades distintas de *Wasta*. Estas modalidades se diferencian por sus respectivos objetivos, por los actores implicados y por la forma según la cual se desarrolla *Wasta*. La primera “categoría” de *Wasta* tiene como fin favorecer a un actor particular dentro de una amplia gama de participantes (proceso y criterios de selección formales, convocatorias), para la ejecución de una tarea del proyecto. Concretamente, eso se manifiesta en la selección de una organización no gubernamental para la implementación de un proyecto o en la atribución de financiación a una entidad particular. La *Wasta* de segunda “categoría” tiene como objetivo intermediar a favor de un individuo o un grupo de individuos, para que saquen provecho del proyecto directamente. Este mecanismo interviene a favor de los beneficiarios. En la tercera “categoría”, *Wasta* es un medio para suavizar una ley o unas reglas y evitar sanciones.

Hace falta ahora considerar los efectos sobre el proyecto en términos de eficiencia, eficacia, impacto, sostenibilidad y viabilidad.

La *Wasta* de primera “categoría” interviene en un proceso de selección formal y hace que este último se desarrolle con un alto grado de subjetividad. En efecto, recurrir a *Wasta* implica que las preferencias personales suplantán el criterio objetivo. En estas circunstancias, la entidad de ejecución directa o indirecta o de evaluación tiene una alta probabilidad de no ser la más calificada para esta tarea específica. Esa inadecuación se ilustra por una falta de calificaciones del personal, fallos en cuanto a la experiencia, al *know how* y el uso de técnicas y tecnología, propuestas débiles poco eficientes y sostenibles. Esta práctica resta eficiencia y eficacia al proyecto. El objetivo específico tiene menos probabilidad de ser realizado en su totalidad y aumenta la probabilidad de necesitar más recursos para llegar al mismo resultado. Asimismo, por regla general, si la obtención de fondos o la atribución de un contrato en el futuro no dependen del nivel de esfuerzo y de resultado pero al contrario de *Wasta* o de la amplitud de la red de contactos de una entidad, no existe ningún incentivo para elevar o mantener un alto nivel de eficiencia y de eficacia.

Este uso de *Wasta* hace que el proyecto tenga un impacto poco positivo-las consecuencias negativas directas e indirectas a corto y a largo plazo en la sociedad en general son más importantes que las consecuencias positivas-. La falta de experiencia de la entidad está en el origen de este débil impacto. De hecho, pueden haber fallos en la planificación, en la

selección de beneficiarios o en la consideración de las prioridades transversales (derechos humanos, equidad de género o cuestiones medioambientales, etc.) entre otras cosas.

En relación con la pertinencia del proyecto, este tipo de *Wasta* puede tener igualmente un impacto negativo. La entidad ejecutora goza de una cierta libertad frente a las condiciones impuestas por el donante o el país receptor, dado que no teme ninguna penalización. En efecto, se evaluará la implementación del proyecto de manera positiva gracias a la intervención de *Wasta* y los próximos contratos se obtendrán según este mismo proceso.

La evaluación de la implementación del proyecto en términos de viabilidad no es tampoco muy positiva. Como en ciertos casos la ejecución no se lleva a cabo hasta el final, la sostenibilidad del proyecto indirectamente está puesta en peligro.

La segunda categoría de *Wasta* corresponde en la práctica de grupos o individuales para constituirse como beneficiarios directos del proyecto. Estas demandas pueden ocurrir de forma espontánea (demanda de implementación o de financiación a una entidad no gubernamental o al Estado) o en el marco de la redacción de documentos oficiales de programación o planificación (por ejemplo el taller del marco lógico). Esta dinámica puede surgir de un grupo que pide la intervención del *Wasta* a su favor o de un individuo con un grado de representatividad más o menos discutible (jeque, político local, líder). Las motivaciones de cada una de esas entidades son distintas. El grupo busca ventajas concretas relacionadas con el objetivo del proyecto tales como un mejor sistema de abastecimiento de agua o la construcción de infraestructuras de transporte o de una escuela. Por su parte, el líder local busca sobre todo el aumento de su notoriedad, satisfaciendo las demandas locales. Esta lógica está ilustrada de manera explícita en los casos de organizaciones no gubernamentales locales asociadas con intereses individuales o grupales y cuyo objetivo principal es la ganancia en popularidad y la obtención de ventajas electorales para sus “patrones”, proveyendo fondos y también ejecutando proyectos de desarrollo que tienen el nombre de su “benefactor”.

Estas transacciones no son propias sólo de las organizaciones no gubernamentales locales o de la administración jordana. Las organizaciones del “Norte” pueden entrar en la dinámica de forma más o menos implícita tanto como las entidades gubernamentales o internacionales, transformándose en meros instrumentos de poder de los líderes locales o regionales. En cualquier caso, los individuos mejor “conectados” verán sus demandas más satisfechas. Este

uso de *Wasta* tiende a hacer que a menudo las prioridades y necesidades locales reales vayan a ser consideradas de forma subjetiva, favoreciendo ciertos grupos o regiones y de hecho, no permitirá una ejecución óptima del proyecto en términos de pertinencia. Un proyecto con la ocurrencia de este tipo específico de *Wasta* y su alta carga de subjetividad tendrá a tener un impacto debilitado. En efecto, la consideración de intereses específicos no obligatoriamente justificados puede generar conflictos entre los beneficiarios que se ven favorecidos por el proyecto y los otros grupos marginados de la sociedad. Además, cuando una organización no gubernamental con intereses políticos es el ejecutor directo, es muy probable que la viabilidad sea muy débil, dado la naturaleza cortoplacista de sus intereses.

La tercera “categoría” de *Wasta* permite suavizar normas y evitar sanciones. En regla general, este tipo de mecanismo, dado que limita al mínimo el riesgo de castigo, no incluye incentivos para realizar una tarea correctamente ni tampoco según los criterios y reglas establecidos. Por lo tanto, este tipo de intervención de *Wasta* tiene un efecto negativo directo sobre la eficiencia, la eficacia, el impacto, la pertinencia e indirecto sobre la viabilidad.

Hace falta resaltar también que paralelamente a la práctica de *Wasta* dentro del ciclo de proyecto, se recurre a ella en los órganos jordanos gubernamentales y no gubernamentales, según las pautas presentadas en la primera parte de este trabajo-la obtención de un puesto de trabajo, de una promoción profesional, agilización de trámites administrativos-. Existe de hecho la posibilidad que personas no calificadas ocupen funciones en las diversas entidades que intervienen en la gestión de la ayuda al desarrollo o bien que organizaciones o empresas vean sus actividades facilitadas gracias a procesos administrativos favorables. Aunque esos usos no estén directamente ligados al ciclo de proyecto, tienen efectos negativos sobre la implementación final de este último y principalmente en términos de eficiencia y eficacia.

Asimismo, algunos rasgos de la sociedad jordana obstaculizan la buena implementación de ciertos proyectos, dado que puede existir una cierta incompatibilidad entre el neopatrimonialismo y los principios subyacentes al proyecto-criterio objetivo, racionalidad, democracia, libertad-. Eso se manifiesta por ejemplo en la implementación de proyectos productivos destinados a la creación de nuevas oportunidades económicas, mediante la creación y el fortalecimiento de pequeñas y medianas empresas. Las nuevas entidades tienen a menudo dificultades para competir en el mercado, dado su falta de *Wasta* o conexiones, impidiendo la implementación de la libre competencia y de una economía de mercado.

A pesar del coste que implica *Wasta* en la ejecución de un proyecto de desarrollo, esta institución puede tener efectos positivos en la gestión de proyectos. *Wasta* actúa como un mecanismo de participación y de representación alternativo en un sistema poco democrático. Se considera como un dispositivo de colocación de recursos. *Wasta* tiene un alto grado de subjetividad en su funcionamiento, no obstante cualquier individuo puede recurrir a ella.

Como ha sido desarrollado en la primera parte de este trabajo, *Wasta* no es un mecanismo propio de las tribus más importantes o de las clases altas de la sociedad jordana. Es a fin de cuentas un mecanismo “democrático”. Aunque cabe resaltar que en casos de competencia entre dos *Wasta*, el solicitante más débil en términos socioeconómicos o profesionales tiene menos probabilidad de ver su petición satisfecha. Visto de esta manera, *Wasta* permite la formulación de las demandas de los grupos más desfavorecidos directamente o dentro de la gestión del proyecto tanto como de los grupos más favorecidos. En efecto, aunque siempre se mantiene el factor de subjetividad, en caso de formulación de demandas por parte de un grupo más desfavorecido, hay una adecuación entre las necesidades locales reales y el objetivo específico del proyecto. Eso contribuye a un aumento de pertinencia en el proyecto.

Asimismo, dada la definición objetiva de las necesidades, puede ser que se considere estas necesidades como legítimas, limitando los conflictos entre los grupos de beneficiarios directos e indirectos y de hecho aumentando el impacto.

V. Medidas “anti y pro *Wasta*”

Después de haber estudiado la lógica de intervención de *Wasta* dentro del ciclo del proyecto y sus efectos, se presentan distintas medidas y precauciones que idealmente las entidades de cooperación tendrían que tomar cuando implementan un proyecto de desarrollo en Jordania. Las medidas aquí enumeradas son bien medidas simplemente ejecutadas por la entidad de ejecución o bien estrategias más complejas que necesitan la implicación de los Estados donante y receptor. En primer lugar, se presentan medidas generales para luchar contra la corrupción, haciendo hincapié en el sector de la ayuda al desarrollo. En segundo lugar, se insisten en las medidas que limitan los usos de *Wasta* con efecto negativo. Por último, se presentan las medidas para fortalecer los usos de *Wasta* con efecto positivo.

La lucha contra la corrupción, cercana a programas de *good governance*, consiste en medidas para la democratización que conllevan a una ganancia en transparencia, en accountability y a la constitución o al fortalecimiento de una sociedad civil formada e informada. La buena implementación de esas medidas depende de la voluntad del gobierno. El control de la corrupción se consigue a través de reformas institucionales-simplificación, standardización y reorganización de los ministerios y de la administración, restricciones en el margen de libertad ministerial, etc.-del fomento de estructuras administrativas y organizacionales transparentes, independientes y eficaces, de la promoción de la impersonalidad en la burocracia, de la implementación de sistemas internos y externos de evaluación y de control de la aplicación de las normas, de detección de fraude y de sanciones, de la existencia de reglas y procedimientos transparentes y del fortalecimiento de la formula *check and balance* que desarrollen a unos poderes legislativo y judicial activos.

Paralelamente, se recomiendan la transparencia en la toma de decisión y el acceso a una información completa, precisa y actualizada mediante amplia publicación de datos, informes y presupuestos. Se tiene que promover elecciones libres y limpias como mecanismo óptimo para la *accountability* de los políticos, medios de comunicación libres y una sociedad civil activa e implicada a través de organizaciones civiles y políticas como instrumentos de control del gobierno y canales de racionalización de las demandas. Estas medidas aplicadas al nivel nacional llevan a la disminución de la corrupción en general pero también en la gestión de la ayuda al desarrollo. No obstante, se recomiendan medidas anti corrupción más específicamente dirigidas a una gestión transparente de la AOD. Cabe insistir que en cuanto a estas medidas, tanto el donante como el receptor son responsables de su implementación.

Primeramente, se recomienda la transparencia en los fondos, las tomas de decisiones y en las actividades, en primer lugar frente a los contribuyentes del país donante y a los beneficiarios de la ayuda y en segundo lugar frente a los parlamentarios. En efecto, se reseña que a menudo la poca información accesible es difícilmente entendible y no permite comparaciones. En cuanto a la elaboración de presupuesto, en ciertos países, los fondos bilaterales y multilaterales no son directamente computados en el presupuesto nacional. Asimismo, la descentralización está considerada como una estrategia para luchar contra la corrupción dado que limita los intermediarios y de hecho las oportunidades de desviar recursos o las decisiones por las cuales es difícil pedir cuentas. No obstante, este proceso puede chocar con resistencias

y retos proviniendo del gobierno central y de los patrones locales y de hecho necesita medidas de acompañamiento.

A partir de la Declaración de París sobre la eficiencia de la ayuda (2005), se considera la *mutual accountability* como un elemento importante en la lucha contra la corrupción. Este mecanismo promueve una relación contractual recíproca entre donante y receptor, comprometiéndose el primero a proveer una ayuda al desarrollo eficaz y el segundo a utilizarla correctamente. No obstante, además de la contabilidad entre donante y receptor, se propone reforzar también la contabilidad hacia el poder legislativo, hacia la sociedad civil en los países en desarrollo como en los Estados desarrollados y hacia los beneficiarios, mediante su empoderamiento (educación, formación e información) y su participación en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de los proyectos.

Con este objetivo, se pueden agilizar procesos tales como plataformas que integran representantes de la sociedad civil para revisar los presupuestos o las colocaciones de los recursos, los procesos de auditoría social y mecanismos de seguimiento o de quejas. Por último, para luchar contra la corrupción, se elaborarán reglas precisas y transparentes con un margen de interpretación lo más limitado posible-condiciones de las convocatorias, de las contrataciones de empresas privadas o consultorías, sanciones y medidas en casos de fraude, tipos y condiciones de auditoría y aspectos relativos a la gestión financiera-. Para alcanzar un nivel óptimo de credibilidad y eficacia, estas medidas anti-corrupción deben seguir pautas establecidas y definir sanciones coherentes y previsibles.

Entre las medidas anti-*Wasta*, existen las que solamente buscan la neutralización de los efectos negativos de *Wasta* y las que tienen como objetivo evitar el uso de *Wasta*. Este último escenario equivale a la eliminación de las posibilidades de irrupción de *Wasta* dentro del ciclo del proyecto. Concretamente, *Wasta* se realiza cuando hay correspondencia entre el solicitante -demanda y el solicitado - oferta. Esta correspondencia depende de factores culturales, geográficos y político sociales y de consideraciones realistas relacionadas con las motivaciones, los costes y los beneficios según cada actor.

Como medida anti *Wasta* que asegura la eliminación de una parte de los efectos negativos del uso de *Wasta* pero no de *Wasta* en su conjunto,²⁴ Cunningham propone una modificación del funcionamiento de *Wasta*. La transacción tendría que funcionar según una lógica de retroalimentación. Se plantea el papel del intermediario de una forma distinta. El *Wasta* asumiría una función entre el solicitante y el solicitado en el largo plazo. Su deber no se limitaría más a una intervención o a un favor puntual para el solicitante, sino que debería responder por los fallos del solicitante ante el solicitado. Eso equivale a inyectar un componente racional y objetivo dentro de la lógica del favoritismo. Favorecer esta modificación es importante en los casos de *Wasta* para la atribución de un contrato o de un proyecto.

Ese mecanismo tendría como consecuencia el aumento de eficiencia y de eficacia del solicitante en la gestión del proyecto. No obstante, a pesar de ser una propuesta interesante, estos cambios de orden cultural solamente pueden realizarse en un largo plazo y además preferiblemente a través de un estímulo interior. Se plantea con dificultad la posibilidad de un empuje proveniente de una agencia de cooperación extranjera o de una organización no gubernamental del “Norte”. Tales actuaciones por parte de un actor ajeno al contexto jordano equivaldría a un reconocimiento explícito de la *Wasta* bastante polémico y al límite del políticamente correcto. De esta un enfoque cultural y práctico, este planteamiento sería delicado.

Para evitar la ocurrencia de *Wasta*, se podría también intentar limitar los posibles contactos entre los potenciales solicitantes y solicitados. De hecho, se tendría que promover el “distanciamiento” geográfico, cultural y sociopolítico entre los actores. Eso significa que se tiene que intentar en la medida de lo posible realizar cada una de las etapas del ciclo del proyecto alejado del contexto jordano y con la intervención mínima de individuos provenientes del país o de la región en la cual se implementa el proyecto. Por supuesto, eso no tiene que poner en peligro la buena implementación del proyecto por falta de personal cualificado y de conocimientos específicos sobre el país y tampoco poner en tela de juicio el concepto de “apropiación”.

²⁴ *Taming Wasta to Achieve Development*, R. Cunningham con Yasin Sarayrah, Arab Studies Quarterly, Summer 1994, Association of Arab -American University Graduates, Detroit, 1994

Concretamente, según esta estrategia, la evaluación se llevaría a cabo por una empresa privada o una multinacional cuyo equipo de evaluación no ha tenido ningún contacto anterior ni con las entidades ejecutoras directas e indirectas ni con los beneficiarios. Igualmente, se podría contratar personal jordano en el seno de organizaciones no gubernamentales u oficinas técnicas de cooperación extranjeras pero evitando hacerle participar en tareas o proyectos que se desarrollen en su región de origen o de residencia. Asimismo, el órgano o departamento encargado en último lugar de la selección del proyecto y de la atribución de la financiación tendría en la medida del posible que ubicarse en el país donante. Esta estrategia es contraria al argumento favorable a la descentralización. La gestión de recursos y de proyectos a nivel local multiplica las oportunidades de activación de las relaciones patrón-cliente. Los solicitados son mucho más accesibles, los solicitantes y los solicitados tienen una alta probabilidad de conocerse y los intermediarios manejan redes en general de mayor fuerza en el ámbito local que a nivel regional, nacional o internacional.

Como otro medio para luchar contra *Wasta*, los actores implicados en la implementación de proyectos de desarrollo-agencias de cooperación a través de su oficina técnica, organizaciones internacionales y no gubernamentales-tendrían que elaborar códigos de conducta y normas precisas que prohibieron *Wasta* implícitamente o explícitamente según los casos, limitando lo más posible el margen de interpretación. Pero sobre todo, estas normas tienen que incluir sanciones detalladas en casos particulares de no respeto de las normas y además estas penas deben de ser aplicadas.

Por ejemplo, los procesos de selección de proyecto mediante convocatorias tendrían que estar reglamentado en tanto a los criterios de selección, los plazos de entrega de las propuestas como en los individuos que se encargan de la selección. En cuanto a las sanciones, por ejemplo el Banco Mundial prevé la denegación de propuestas o la anulación de los préstamos a entidades ejecutoras implicadas en asuntos de fraude o de corrupción o la elaboración de una “lista negra” con las entidades o empresas privadas que se ven apartadas durante meses o años del acceso a fondos del Banco por comportamientos fraudulentos. Las reglas y sanciones implican que el coste de *Wasta* se vuelva demasiado alto para que el solicitante y el solicitado entren en la transacción.

Para limitar las ocurrencias de *Wasta*, se tiene que evitar los casos de monopolio en el proceso de *decision making* y favorecer la toma de decisión por consenso. Los *decision-makers*

mantienen el control sobre los recursos. Si la decisión depende de un grupo, el solicitante para verse favorecido en la decisión final, tendrá que influir a través de su *Wasta* en cada uno de los miembros del grupo. Bajo estas circunstancias, el triunfo de *Wasta* cuesta más esfuerzos y su probabilidad de éxito es más baja. Esta estrategia se puede aplicar en el momento de la atribución de financiación, en la selección de un proyecto o en la elaboración del proyecto.

Paralelamente para luchar contra *Wasta*, las entidades ejecutoras tendrían que realizar un estudio detallado de la región donde se va a implementar un proyecto en cuanto a su población, los distintos grupos-hombres, mujeres, jordanos del Oeste o Palestinos, etc.-que la componen, sus mecanismos formales e informales de participación, sus líderes políticos y sociales y sus respectivos grados de representatividad. Esta táctica permite una consideración más global y objetiva del ámbito donde se va a implementar el proyecto y evita equivocaciones en la identificación de los beneficiarios o de las necesidades, haciendo ganar al proyecto en pertinencia y en impacto. Un estudio previo de este tipo hace que en la elaboración del marco de actuación no se tome en cuenta solamente las demandas articuladas mediante *Wasta*.

Efectivamente, bajo estas circunstancias, se consideran las necesidades reales-es decir de un grupo de la población desfavorecido-presentadas mediante *Wasta* o no. Eso permite la activación de nuevos canales de participación y de articulación de demandas. En el mejor de los casos, este proceso a largo plazo puede desembocar en el fortalecimiento de la sociedad civil.

Como última propuesta, muy relacionada con la precedente, cada entidad ejecutora se puede plantear la posibilidad de realizar una “fase preparatoria” en la implementación de cualquier tipo de proyecto de desarrollo. Esta etapa preliminar consiste en ofrecer alternativas de participación democrática a la población beneficiaria, promoviendo el fortalecimiento y la institucionalización de estructuras de participación, formales e informales, ya existentes o nuevas.

Dado que *Wasta* es un mecanismo-aunque sesgado- de participación y que uno de los factores de emergencia de redes clientelistas es una repartición o un acceso desigual a ciertos recursos, debido a un bajo empoderamiento, se plantea la posibilidad de eliminar *Wasta* mediante la

organización y la formación entre otras cosas de los beneficiarios lo cual lleva a una participación más amplia dentro de los procesos de *decision making*.

Las medidas pro *Wasta* que promueven su uso y sus efectos positivos consisten en apoyar las demandas articuladas a través de un *Wasta*, que reflejan las necesidades reales de un(os) grupo(s) desfavorecidos de la sociedad jordana, cuya consideración a largo plazo aumenta las oportunidades de desarrollo. Para poder implementar tales medidas, el conocimiento profundo del ámbito en el cual se implementa el proyecto en cuanto a su población, los grupos que la componen y sus necesidades, sus respectivos mecanismos de participación y de representación así como sus representantes es una condición imprescindible.

Conclusiones

Este estudio da una respuesta positiva, a la pregunta inicialmente planteada: “¿Puede la corrupción tener consecuencias positivas para el desarrollo?” Efectivamente, lejos de sostener que la corrupción tiene exclusivamente efectos positivos sobre el desarrollo, este trabajo mantiene que la corrupción a pesar de una percepción negativa general, puede tener efectos positivos sobre el desarrollo. ¿Quién puede negar el papel que jugaron al principio del siglo XX, las redes mafiosas sobre las cuales se desarrolló la corrupción, para la integración de nuevos inmigrantes del sur de Europa en Estados Unidos y Canadá?

Es importante resaltar que “corrupción” es un término genérico y usado con exceso, que abarca numerosos comportamientos y transacciones muy distintas, así como el soborno, el nepotismo o la malversación para citar únicamente los más conocidos y contiene varios matices culturales y contextuales. Eso implica que cada “tipo de corrupción” tiene un funcionamiento y unos efectos peculiares sobre el ámbito en el cual tiene lugar. En este trabajo se ha estudiado una categoría concreta de corrupción: *Wasta* y su impacto en la ejecución de la ayuda al desarrollo.

Después de identificar los puntos de incidencia de *Wasta* en cada etapa del ciclo del proyecto, el estudio presenta los innegables efectos negativos de *Wasta* en la gestión del proyecto en términos de eficiencia, eficacia, impacto, pertinencia y viabilidad, pero también hace hincapié en el impacto positivo que puede tener la intermediación a favor de un amigo o un miembro de su familia. Efectivamente, *Wasta* se desarrolla en un ámbito en el cual hay un déficit democrático-débil participación y desigual acceso a los recursos (procesos de toma de decisión, seguridad, trabajo, bienes materiales...) y se convierte en una alternativa de participación y de representación. Pero lo que más relevancia tiene, es que cualquier jordano sin diferenciación de tribu, clase, grupo o género (?) puede recurrir a *Wasta*. Entonces, en la gestión del proyecto, *Wasta* permite la formulación de las demandas de los grupos más desfavorecidos, haciendo que las necesidades reales estén tomadas en cuenta y que el proyecto gane en pertinencia.

En cuanto a las medidas “anti y pro *Wasta*”, se insiste nuevamente en la importancia de considerar la diversidad. En efecto, a menudo se proponen soluciones “meticulosas” para

eliminar la corrupción en general. Hasta las entidades más especializadas en el tema ofrecen un marco anti-corrupción que lista los elementos-instituciones y prácticas...- imprescindibles, sin hacer referencias específicas al contexto. Al contrario, este estudio propone un cierto número de medidas que a la vez pueden servir para limitar los efectos negativos de *Wasta*, para eliminar la transacción *Wasta* o para favorecer los efectos positivos de *Wasta* y que están formuladas especialmente para responder a los retos que plantea el uso de *Wasta*-hasta tal punto que ciertas de estas medidas se contradicen con algunas de las “reglas” generales anti-corrupción-. Las medidas proponen desde un distanciamiento cultural, geográfico o sociopolítico entre los actores implicados hasta un proceso generalizado de toma de decisión por consenso, pasando por códigos de conducta detallados y con poca margen de interpretación o el fortalecimiento de la sociedad civil.

En cuanto a los objetivos secundarios relativos a la ampliación de los conocimientos relacionados al Oriente Próximo, una mejor comprensión del concepto *Wasta* y la realización de un trabajo práctico, se puede decir sin lugar a duda que han sido alcanzados.

Bibliografía

I. Libros

AMIRAH FERNANDEZ, Haizam, YOUNGS, Richards, *La Asociación Euro mediterránea una década después*, Real Instituto Elcano: FRIDE, D.L.M, Madrid, 2005.

ANTOUN, Richard T., *Arab village: a social structural study of a TransJordanian peasant community*, Indiana University Pressm Bloomington, 1972.

AYUBI, Nazih N, *Política y sociedad en Oriente Próximo: la hipertrofia del estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998.

BONTE, Pierre, CONTE, Edouard, CONSTANT, Hamés, OULD CHEIKH, Abdel Weboud, *Al Ansab, la quête des origines*, Edition de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris, 1991.

BRAND, Laurie, *Women, the state, and political liberalization: Middle Eastern and North African experiences*, Columbia University Press, New York, 1998.

CHELHOD, Joseph, *Introduction à la Sociologie de l'Islam, de l'Animisme à l'Universalisme*, Islam d'Hier et d'Aujourd'hui, Vol. XII, Edition Besson – Chantemerle, Paris, 1958.

CUNNINGHAM, Robert, SARAYRAH, Yasin K, *Wasta: The Hidden Force in Middle Eastern Society*, Preager, Westport, Connecticut, 1993.

EISENSTADT, S.N, RONIGER, L, *Patrons, clients and friends: interpersonal relations and the structure of trust in society*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984.

GELLNER, Ernest, *La Sociedad Musulmana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

GELLNER, Ernest y otros, *Patronos y clientes: en las sociedades mediterráneas*, JUCAR, Madrid, 1986.

HARRIS, George, *Jordan: its people its society its culture*, Grove Press, New York, 1958.

Experimental Village in the Jordan Valley, Hourani C, Middle East Journal, V (1951), pp.497-501, Middle East Institute, Washington, 1951.

IBN KHALDÛN, *The Muqaddimah: an introduction to history*; translated from the Arabic by Franz Rosenthal, Princeton University Press, Princeton, 1967.

KILANI, Saeda, BASEM, Sakijha, *Wasta: the Declared Secret*, Arab Archives Institute, Amman, 2002.

KORANY, Bahgat, BRYNEN, Rex, NOBLE, Paul, *Political liberalization and democratization in the Arab World, vol 1 Theoretical perspectives*, Lynne Rienner, Boulder.Col., 1995.

KORANY, Bahgat, BRYNEN, Rex, NOBLE, Paul, *Political liberalization and democratization in the Arab World, vol 2 Comparative experiences*, Lynne Rienner, Boulder.Col., 1995.

LANCASTER, William, *The Rwala Bedouin Today*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981.

LANE, Linda L, *Home and Homeland: The Dialogics of Tribal and National Identities in Jordan*, Princeton University Press, Princeton, 1994.

LERNER, Daniel, *The passing of Traditional society: Modernizing the Middle East (Jordan: one state with two people)*, University Bureau of Applied Social research, Columbia, 1958.

LUTFIYYA, Abdulla M., *Baytīn: a jordanian village*, Mouton & Company, the Hague, 1966.

MARTIN MUÑOZ, Gema, MOURE, Leire, *El Mundo Árabe e Islámico: Experiencia histórica, realidad política y evolución socio-económica*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, D.L. 2006.

NORTON, Augustus Richard, *Civil Society in the Middle East*, Brill, Leiden, 1995-1996.

PEREZ BELTRAN, Carmelo, *El Mundo Árabe e Islámico ante los Retos del Futuro*, Editorial Diversidad de Granada, Granada, 2004.

RICHARDS, Alan, WATERBURY, John, *A political economy of the Middle East: state, class and economic development*, Westview Press, Boulder, 1990.

ROENIGER, GUNES-AYATA, *Democracy, Clientelism and Civil Society*, Lynne Rienner Publishers, Inc., Boulder CO, 1994. (Artículo: *Clientelism: premodern, modern, postmodern*)

RUUD, Strijd, *Cultural Anthropology of the Middle East, a Bibliography*, Vol: 1: 1965-1987 and Vol. 2: 1988-1992, Brill, Leiden, 1992-1997.

SHARABI, Hirsham, *Neopatriarchy: a theory of distorted change in Arab society*, Oxford University, New York, Oxford, 1988.

SHRYOCK Andrew, *Nationalism and Genealogical Imagination, Oral History and Textual Authority in Tribal Jordan*, University of California Press, Berkely, 1997.

II. Artículos / Informes

Taming Wasta to Achieve Development, R. Cunningham con Yasin Sarayrah, Arab Studies Quarterly, Summer 1994, Association of Arab -American University Graduates, Detroit, 1994.

Intercessory wasta and village development in Lebanon, Jihad Makhoul y Lindsey Harrison, Arab Studies Quarterly, Summer 2004, Association of Arab -American University Graduates, Detroit, 2004.

Civil society, tribal process, and change in Jordan: an anthropological view, Antoun Richard T, International Journal of Middle East Studies, Vol.32, February 2000, p. 441, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.

Development in Wadi Rum? State bureaucracy, external funders, and civil society, Brand Laurie A, International Journal of Middle East Studies, Vol.33, February 2001, p. 571, University Press, Cambridge, 2001.

“Tribaliser” la Nation, “nationaliser” la Tribu. Politique de l’histoire chez les Bédouin de la Balqa’, Shryock Andrew J, Monde arabe, Maghreb-Machrek, numéro spécial, Tribus, tribalisme et Etats au Moyen-Orient, n°147, janvier-mars 1995, p. 120, La documentation française, Paris, 1995.

Where have the Bedouin gone?, Cole, Donald P., Anthropological Quarterly, Vol.76 Issue 2, Spring 2003, pg. 235, Institute for Ethnographic Research, George Washington University, Washington, 2003.

Political Clientelism and Development: Preliminary analysis, Lemarchand, R, Legg, K, Comparative Politics /Political Science Program, City University of New York, New York, 1972.

Carnegie papers, *Illusive Reform: Jordan’s Stubborn Stability*, Julie Choucair, Number 76, December 2006, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2006.

Political Corruption: An introduction to the Issues, Amundsen Inge, Chr. Michelsen Institute Development Studies and Human Rights, Bergen, 1999.

The Role of civil society and patron-client networks in the analysis of corruption, Khan, Mushtaq H., estudio presentado en la conferencia OECD y PNUD en Paris, 24-25 de Octubre 1997.

The Challenge of Political Reform: Jordanian Democratization and regional instability, Middle East Briefing, International Crisis Group, Amman/Brussels, 8 de Octubre 2003.

Corruption around the World: Causes, Consequences, Scope, and Cures, Tanzi Vito, International Monetary Fund , Fiscal Affairs Department, Washington D.C, 1998.

Preventing Fraud and Corruption in World Bank Projects, a Guide Staff, Aguilar Mario A., Gill Jit B.S, Pino Livio, The World Bank, Washington D.C, 2000.

Corruption in the Education Sector, U4 Issue 4:2006, Chr. Michelsen Institute Development Studies and Human Rights, Bergen, 2006.

Corruption in the Health Sector, U4 Issue 1:2006, Chr, Michelsen Institute Development Studies and Human Rights, Bergen, 2006.

Political Corruption, Amundsen, Inge, U4 Issue 6:2006, Chr. Michelsen Institute Development Studies and Human Rights, Bergen, 2006.

Development Perspectives: views from rural Lebanon, Makhoul Jihad, Harrison Lindsey, Development in Practice, Volume 12, Number 5, November 2002, Oxfam GB, Oxford, 2002.

Corruption, Harrison Elisabeth, Development in Practice, Volume 17, Number 4-5, August 2007, Oxfam GB, Oxford, 2007.

Institutional Reform and Entry Mode by Foreign Firms: The Case of Jordan, El Said H., McDonald F., the Journal for Institutional Innovation, Development & Transition (JIIDT), Volume 6, 2002, Institute of Macroeconomic Analysis and Development (IMAD), Ljubljana, 2002.

The topography of corruption: explorations in a comparative perspective, Heidenheimer, Arnold J., International Social Science Journal, vol.48, no.3, Sept.1996, pp.321-335.

Los negocios contra la corrupción: un marco para la acción, implementación del 10mo principio del Pacto Global de las Naciones Unidas contra la corrupción, Errath Birgit, Brew Peter, Moberg Jonas, Brooks Jermyn, Cote-Freeman Susan, TI, The Global Pact, IBLF.

Poverty, Aid and Corruption, Transparency International Policy Paper, Transparency International, Berlin, 2007.

2007 Transparency International Corruption Perceptions Index, Transparency International, Berlin, 2007.

2007 Transparency International Corruption Perceptions Index, Regional Highlights: Middle East, Transparency International, Berlin, 2007.

Freedom in the World 2001, Jordan Country Report, Freedom House, 2001.

Informe: Arab Human Development 2004, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2004.

Country Report: Jordan, The Economist Intelligence Unit, London, 2006.

Country Profile 2006: Jordan, The Economist Intelligence Unit, London, 2006.

Arab Reform Bulletin, Carnegie E newsletters, Carnegie Endowment for International Peace, Washington.

Aid and Corruption: A Worm's Eye View of Donor Policies and Practices, Cooksey Brian, Workshop 5.6, 11th International Anti-Corruption Conference, Seoul, South Korea, 26-29 May 2003.

Expert meeting on Political Corruption and the role of Donors: Final Draft Report, Sundet Geir, OECD and U4, Paris, 22-23 march 2006.

III. Referencias teóricas relativas a la gestión del proyecto

El enfoque del marco lógico, manual para la planificación orientada mediante objetivos, NORAD, IUDC-UCM & CEDEAL, Madrid, 1997.

Evaluación de proyectos de ayuda al desarrollo, manual para evaluadores y gestores, UD-NORAD, IUDC-UCM & CEDEAL, Madrid, 1997.

Manual, Gestión del ciclo de Proyecto, Comisión Europea, EuropeAid Oficina de Cooperación, Asuntos Generales, Evaluación, Bruselas, 2001.

IV. Referencias normativas

The Societies and Social Bodies Law No. 33 OF 1966, Amman, Jordan, 1966.

Boletín Oficial del Estado n. 44 de 20/2/2007, Orden AEC/337/2007, Madrid, España, 2007.

Convención de las Naciones Unidas contra la corrupción (UNCAC), Naciones Unidas, 2003.

Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, OCDE, Paris, febrero-marzo 2005.

V. Documentos de planificación o de evaluación del proyecto

National Agenda, The Jordan we strive for, 2006-2015, Amman, Jordan, 2006.

Common Country Assessment Jordan, 2006, United Nations, December 2006.

United Nations Development Assistance Framework, Jordan, 2008-2012, United Nations, March 2007.

Country Assistance Strategy for the Hashemite Kingdom of Jordan for the period 2006-2010, World Bank, April 2006.

Usaid/Jordan Strategy, 2004-2009: Gateway to the future, Usaid, December 2003.

European Neighbourhood and Partnership Instrument Jordan, Strategy Paper 2007-2013 & National Indicative Programme 2007-2010, European Commission, 2006.

Plan director de la Cooperación Española, 2005-2008, AECI, Madrid, España, enero 2005.

Plan de Actuación Especial 2006-2008, Cooperación Española, Jordania, AECI, Madrid, España, enero 2006.

Acta de la tercera Reunión de la Comisión Mixta hispano-jordana de Cooperación Cultural, Educativa, Científica y Técnica, Madrid, España, noviembre 2002.

VI. Recursos Internet

- **Gobiernos/Instituciones**

Ministry of Planning and International Cooperation of Jordan: www.mop.gov.jo/ (consulta octubre 2007)

Foreign Ministry of the Hashemite Kingdom of Jordan, www.mfa.gov.jo/ y “Jordan First” national campaign, www.mfa.gov.jo/pages.php?menu_id=374 (consulta octubre 2007)

Department of Statistics of Jordan: www.dos.gov.jo (consulta octubre 2007)

King Abdullah II Official web site–King of the Hashemite Kingdom of Jordan: www.kingabdullah.jo/homepage.php (consulta: junio 2007)

The Initiative on Good Governance for Development (GfD) in the Arab Countries: www.arabgov-initiative.org/english/ (onsulta octubre 2007)

European Cooperation Office, Europaid: www.ec.europa.eu/europeaid/index_fr.htm (consulta octubre 2007)

Delegation of the European Commission in Amman (Jordan): www.deljor.ec.europa.eu/ (consulta octubre 2007)

EuroMediterranean Patnership and Barcelona Process: http://ec.europa.eu/external_relations/euromed/index.htm (consulta octubre 2007)

Usaid: www.usaid.gov (consulta octubre 2007)

Agencia Española de Cooperación: www.aeci.es (consulta octubre 2007)

Direction de Développement et Coopération, Suisse y Jordanie (DDC): www.deza.ch/fr/Accueil www.sdcjordan.com.jo (consulta octubre 2007)

Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ): <http://www.gtz.de/en/> (consulta octubre 2007)

Swedish International Development Agency (SIDA): <http://www.sida.se/> (consulta octubre 2007)

United Nations Development Programme: www.undp-jordan.org/ (consulta octubre 2007)

United Nations Development Fund for Women: www.unifem.org.jo/ (consulta octubre 2007)

World Bank : www.worldbank.org. / www.worldbank.org/jo (consulta octubre 2007)

- **Ong/fundaciones**

Transparency International: www.transparency.org (consulta octubre-noviembre 2007)

Freedom House: www.freedomhouse.org (consulta octubre-noviembre 2007)

International Crisis Group: www.crisisgroup.org/ (consulta octubre-noviembre 2007)

Coordinadora de ONG para el Desarrollo en España: www.congde.org/home_dos.htm (consulta octubre 2007)

Movimiento por la Paz – MPDL: www.mpdl.org (consulta octubre 2007)

Asociación Mensajeros de la Paz: www.mensajerosdelapaz.com (consulta octubre 2007)

Cruz Roja Española: www.cruzroja.es (consulta octubre 2007)

Fundación promoción Social de la Cultura (FPSC): www.fundacionfpsc.org (consulta octubre 2007)

Intermon Oxfam España: www.intermonoxfam.org/ (consulta octubre-noviembre 2007)

Recate: www.ongrescate.org/index_cast.htm (consulta octubre 2007)

Oxfam UK: www.oxfam.org.uk/ (consulta octubre-noviembre 2007)

Save the Children España: www.savethechildren.es/home.asp (consulta octubre 2007)

Jordan River Foundation Jordania: www.jordanriver.jo/ (consulta octubre 2007)

Jordanian Hashemite Fund for Human Development. Jordania: www.johud.org/ (consulta octubre 2007)

- **Sector académico/Think tanks**

Arab Archives Institute, Amman: www.alarcheef.com (consulta: junio 2007)

Center for Strategic Studies (CSS), Jordan University: www.jcss.org. (consulta: junio 2007)

Carnegie Endowment for international peace: www.carnegieendowment.org. (consulta: junio 2007)

Governance and Social Development Resources Center: www.gsdrc.org/ (consulta: octubre 2007)

Development in Practice, Oxfam GB: www.developmentinpractice.org/ (consulta: octubre 2007)

U4Anti Corruption Resource Center: www.u4.no/ (consulta octubre-noviembre 2007)

- **Prensa**

The Jordan Times: www.jordantimes.com. (consulta regular de junio a noviembre 2007)

The Star: www.star.com.jo. (consulta regular de junio a noviembre 2007)

Al Ahram weekly, Egipto, tendencias panarabistas: <http://weekly.ahram.org.eg/> (consulta junio 2007)

Blogs

Isam Bayazidi's Blog, Thoughts and so: <http://isam.bayazidi.net/archives/2005/06/bel-wasta/> (consulta junio 2007)

What's up in Jordan? Musings of a cynical optimist: <http://ajloun.blogspot.com/2006/09/is-wasta-corruption.html> (consulta junio 2007)

The Black Iris of Jordan, a Jordanian Blog, Reform vs Wasta: <http://www.black-iris.com/2005/12/03/the-root-of-all-evils-part-i/> (consulta junio 2007)

The Black Iris of Jordan, a Jordanian Blog, Wasta Sex: <http://www.black-iris.com/2007/10/04/wasta-sex/> (consulta junio 2007)

VII. Fuentes directas (entrevistas & correos)

- **Delegation of the European Commission in Amman, Jordan:**

Sra. NEIJD Mikaela, RELEX, entrevista por teléfono, lunes 8 de octubre 2007.

- **Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, España:**

Sr. PÉREZ ALVARADO Miguel, Jefe de Servicio de Cooperación con Territorios Palestinos y Jordania, Subdirección General de Cooperación con Países del Mediterráneo y Europa Oriental, entrevista, lunes 15 de octubre 2007.

- **Antena AEI, Embajada de España, Amman, Jordania:**

Sr. MARAÑÓN GARRIDO Gregorio, responsable de la antena.

Sra. GARCIA LEPETIT Patricia, becaria, cooperación cultural.

- **Direction du Développement et de la Coopération, Berne, Suisse (DDC):**

Sr. SCHAFLI Kuno, Sección MENA.

Sra. NYDEGGER Corinne, Sección ONG.

- **Direction du Développement et de la Coopération (DDC), Amman, Jordanie:**

Sr. BARAKAT Mohammad, Jefe de proyectos.

- **Jordan River Foundation:**

Sr. AL KHATIB Mohammad, Community Empowerment Program, Deputy Program Manager, Poverty Pockets Projects Manager.

- **Transparency International:**

Sr. KULAN Amin, responsable del “*Global Priority on Poverty and Development*”

Sr. KOSCHEL David, responsable de programas, Departamento África y Oriente Medio

- **Transparency International, Jordan Chapter:**

Sr. KILANI Sa'eda, TI National Chapter in Jordan y director del “*Arab Archives Institute*”

- **Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad, Madrid, España:**

Sra. GARCÍA Ana, técnico Proyectos Sudeste de Europa y Oriente Medio

- **Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad, Amman, Jordania:**

Sra. FERNANDEZ Paz, Representante de país para Jordania e Irak

- **Rescate:**

Sra. GUTIÉRREZ Sara, técnico de seguimiento y evaluación de proyectos internacionales

- **Intermón Oxfam España**

Sr. DE LLÚRIA Roger, asistencia personal

- **Oxfam UK**

Sr. MARSH Laurence, asistencia personal

Anexos

- VI. *National Agenda, The Jordan we strive for*, 2006-2015, Amman, Jordan, 2006.
- VII. Boletín Oficial del Estado n. 44 de 20/2/2007, Orden AEC/337/2007, Madrid, España, 2007.
- VIII. *Plan de Actuación Especial 2006-2008, Cooperación Española, Jordania*, AECI, Madrid, España, enero 2006.
- IX. The Societies and Social Bodies Law No. 33 OF 1966, Amman, Jordan, 1966.
- X. *2007 Transparency International Corruption Perceptions Index*, Transparency International, Berlin, 2007.
- XI. *2007 Transparency International Corruption Perceptions Index, Regional Highlights: Middle East*, Transparency International, Berlin, 2007.
- XII. Convención de las Naciones Unidas contra la corrupción (UNCAC), Naciones Unidas, 2003.
- XIII. Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, OCDE, Paris, febrero-marzo 2005.
- XIV. *Acta de la tercera Reunión de la Comisión Mixta hispano-jordana de Cooperación Cultural, Educativa, Científica y Técnica*, Madrid, España, noviembre 2002.

SERIE DESARROLLO Y COOPERACIÓN

Coediciones IUDC - Los Libros de la Catarata

- AYLÓN, Bruno y SURASKY, Javier: *La cooperación Sur-Sur. Utopía y realidad*, IUDC-La Catarata. Madrid, 2010.
- FONSECA, Gelson: *El interés y la regla. Multilateralismo y Naciones Unidas*, IUDC-La Catarata. Madrid, 2010.
- CARDENAS, Laura: *Comunicación y Construcción de ciudadanía: Aportes para el desarrollo*, IUDC-La Catarata. Madrid, 2009.
- RODRÍGUEZ MANZANO, Irene: *Mujeres y Naciones Unidas. Igualdad, desarrollo y paz*, IUDC-La Catarata. Madrid, 2008.
- DÍAZ, Leonardo: *La cooperación oficial descentralizada. Cambios y resistencias en las relaciones internacionales contemporáneas*, IUDC-La Catarata, Madrid 2008.
- COSCIONE, Marco: *El comercio justo. Una alianza estratégica para el desarrollo de América Latina*, IUDC-La Catarata, Madrid 2008.
- TOLEDANO, Juan, GUIMARÃES, João, ILLÁN, Carlos y FABER, Vanina: *Buenas prácticas en la cooperación para el desarrollo. Rendición de cuentas y transparencia*, IUDC-La Catarata, Madrid, 2008.
- ECHART, Enara: *Movimientos sociales y relaciones internacionales. La irrupción de un nuevo actor*, IUDC-La Catarata, Madrid 2008.
- PUERTO, Luis: *Economía para el desarrollo. Lecturas desde una perspectiva crítica*, IUDC-La Catarata, Madrid 2008
- CAIRO, Heriberto, PRECIADO, Jaime y ROCHA, Valencia: *La construcción de una región. México y la geopolítica del Plan Puebla-Panamá*, IUDC- la Catarata, Madrid 2007.
- SOTILLO, José ángel: *Un lugar en el mundo, La política de desarrollo de la Unión Europea*, IUDC-La Catarata, Madrid 2006.
- IGLESIA-CARUNCHO, Manuel: *El impacto económico y social de la cooperación para el desarrollo*, IUDC- La Catarata, Madrid, 2005
- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio e IZQUIERDO, Ferran: *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*, IUDC-La Catarata, Madrid, 2005.
- ECHART, Enara, LÓPEZ, Sara y OROZCO, Kamala: *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, IUDC-La Catarata, Madrid, 2005.
- FELIÚ, Laura: *El Jardín Secreto. Los Defensores de los Derechos Humanos en Marruecos*, IUDC-La Catarata, Madrid 2004.
- LACOMBA, Joan: *Migraciones y Desarrollo en Marruecos*, IUDC-La Catarata, Madrid 2004.
- HA-JOON CHANG: *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*, IUDC-La Catarata, Madrid 2004.
- DE RIVERO, Oswaldo: *Los Estados Inviabiles. No desarrollo y supervivencia en el siglo XXI*, Madrid, 2003.
- BUSTELO, Pablo y SOTILLO, José Ángel (comps.): *La cuadratura del círculo: posibilidades de triangulación España-América Latina-Asia Pacífico*, Madrid, 2002.
- RIST, Gilbert: *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, 2002.
- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *El miedo a la paz. De la Guerra de los Seis Días a la Segunda Intifada*, Madrid, 2001.
- NIETO PEREIRA, Luis (Ed.): *Cooperación para el desarrollo y ONG. Una visión crítica*, Madrid, 2001.
- PIPITONE, Ugo: *Reflexiones sobre un presente acelerado. Regiones económicas, subdesarrollo e izquierda*, Madrid, 2000.
- PEREDO POMBO, José María: *Opinión pública y desarrollo. La respuesta social a las ayuda internacionales*, Madrid, 1999.

- LÓPEZ-MÉNDEZ, Irene y ALCALDE, Ana Rosa: *Relaciones de género y desarrollo. Hacia la equidad de la cooperación*, Madrid, 1999.
- MORA, Luis M^a y PEREYRA, Verónica: *Mujeres y solidaridad. Estrategias de supervivencia en el África Subsahariana*, Madrid, 1999.
- GIMENO, Juan Carlos y MONREAL, Pilar: *La controversia del desarrollo. Críticas desde la Antropología*, Madrid, 1999.
- ROY, Joaquín: *La siempre fiel. Un siglo de relaciones hispano-cubanas (1898-1998)*, Madrid, 1999.
- VILLENA, Miguel Ángel: *Espanoles en los Balcanes. Misiones civiles y militares en la Antigua Yugoslavia*, Madrid, 1998.
- TAIBO, Carlos: *Las transiciones en la Europa Central. ¿Copias de papel carbón?*, Madrid, 1998.
- SANAHUJA, José Antonio y SOTILLO, José Ángel: *Integración y desarrollo en Centroamérica. Más allá del libre comercio*, Madrid, 1998.
- GONZÁLEZ PARADA, José Ramón: *Cooperación descentralizada. ¿Un nuevo modelo de relaciones Norte-Sur?*, Madrid, 1998.
- MENÉNDEZ DEL VALLE, Emilio: *Islam y democracia en el mundo que viene*, IUDC-La Catarata, Madrid 1998.
- PÉREZ-SOBA DÍEZ DEL CORRAL, Ignacio: *La juventud española y la cooperación para el desarrollo*; IUDC-La Catarata-Consejo de la Juventud de España; Madrid, 1997.
- PIPITONE, Ugo: *Asia y América Latina. Entre el desarrollo y la frustración*, Madrid, 1996.
- DE LEÓN, Omar: *Economía informal y desarrollo. Teorías y análisis del caso peruano*; IUDC-La-Catarata, Madrid, 1996.
- GÓMEZ GIL, Carlos: *El comercio de la ayuda al desarrollo. Historia y evolución de los créditos FAD*; IUDC-La Catarata-Consejo Local para la Cooperación y la Solidaridad de Getafe, Madrid, 1996.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y NÚÑEZ, Jesús: *La política exterior y de cooperación de España en el Magreb (1982-1995)*, IUDC-La Catarata; Madrid, 1996.

Manuales del IUDC-UCM

- NORAD: *El enfoque del marco lógico. Manual para la planificación de proyectos orientada mediante objetivos*, IUDC-UCM, 2004
- LÓPEZ, I. y SIERRA, B.: *Integrando el análisis de género en el desarrollo. Manual para técnicos de cooperación*. IUDC-UCM, Madrid, 2001.
- CD-ROM: *Evaluación y participación en la cooperación internacional para el desarrollo*, IUDC, Madrid, 2000.
- MERLINI, M. y otros: *Productos financieros éticos para la cooperación al desarrollo. La experiencia internacional*, IUDC-CEDEAL, Madrid, 1997.
- *Evaluación de Proyectos de Ayuda al Desarrollo. Manual para evaluadores y gestores*, IUDCCEDEAL, Madrid, 1997.
- *El Enfoque del Marco Lógico. Manual para la planificación de proyectos orientada mediante objetivos*, IUDC-CEDEAL, Madrid, 1993.

Otras publicaciones

- SOTILLO, José, RODRIGUEZ, Irene, ECHART, Enara y OJEDA, Tahina: *El Espacio Iberoamericano de Educación Superior: Diagnósticos y propuestas institucionales*. CeALCI Fundación Carolina, Documento de trabajo nº 39. Madrid, 2010.
- *Un mundo en cambio. Diálogos para el desarrollo. Conversaciones: Kemal Dervis y Leire Patín*, IUDC-La Catarata. Madrid, 2007. Con la colaboración del CeALCI, Fundación Carolina.
- ALONSO, José Antonio y GARCIMARTÍN, Carlos: *Comercio y desigualdad internacional*, UCM-La Catarata, Madrid, 2005.

- ECHART, Enara, PUERTO, Luis Miguel y SOTILLO, José Ángel (Coords.): *Globalización, pobreza y desarrollo. Los retos de la cooperación internacional*. Segundo Encuentro Internacional sobre Ciencia y Sociedad. IUDC, UCM, La Catarata, Madrid, 2005.
- CD-ROM: *Propuestas sobre los objetivos de desarrollo del milenio*, IUDC-UCM, Madrid, 2004.
- PLATAFORMA 2015 Y MÁS: *La palabra empeñada. Los objetivos 2015 y la lucha contra la pobreza*, La catarata, Madrid, 2004.
- FUNDACIÓN IPADE: *Contando hasta el 2015*. Relatos y ensayos por el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Internacional. IPADE-IUDC, Madrid, 2003.
- IGLESIA-CARUNCHO, Manuel, JAIME, Pilar y CASTILLO, Melba: *Acabar con la pobreza. Un reto para la Cooperación Internacional*. IPADE/IUDC. Octubre 2003.

SERIE AVANCES DE INVESTIGACIÓN IUDC-UCM

- MACÍAS, Alfredo: *Cooperación empresarial y desarrollo económico: la empresa española en el contexto de las nuevas relaciones entre el Mercosur y la U.E.*
- RODRÍGUEZ-CARMONA, Antonio y RUIZ, Pablo: *Elementos para una reforma del Consejo Estatal de Cooperación al Desarrollo: experiencias europeas y propuestas.*
- MACÍAS VÁZQUEZ, Alfredo: *Transformación productiva, desarrollo e integración en el sistema agroalimentario argentino frente al MERCOSUR (estructura y dinámica económica)*
- MORENO FERNÁNDEZ, Almudena: *La cláusula democrática en la acción exterior de la Unión Europea. Análisis de las relaciones entre la política de cooperación al desarrollo y la PESC en la activación de la cláusula democrática.*
- ALCALDE GONZÁLEZ-TORRES, Ana Rosa: *Las licitaciones internacionales en el marco de la política comunitaria de cooperación al desarrollo.*
- GUDIÑO, Florencio: *La evaluación de la cooperación al desarrollo en España. Un análisis de metodologías y organización institucional.*

Documentos de trabajo IUDC-UCM

- MENENDEZ, Lucía. *Análisis de la cooperación europea para la cohesión social en América Latina*. IUDC-UCM, enero 2010.
- CARBALLO, Marta y Verónica, TERESI. *Hacia un protocolo de actuación en el contexto actual de trata de mujeres brasileñas en España*. IUDC- Secretaría de Estado de inmigración y emigración. Octubre, 2009.
- CARBALLO, Marta. *Migraciones y Desarrollo: la incidencia del África Subsahariana en la agenda política*. IUDC-UCM, febrero, 2009
- CARBALLO, Marta; Jorge, GARCIA y Verónica TERESI. *Memoria del Seminario Internacional: Articulación de la Red Hispano-Brasileña en el contexto de la Atención a las brasileñas víctimas de trata*. IUDC-UCM, diciembre 2008.
- FUNDACIÓN IPADE. *Integrando el género a los problemas ambientales, las Alternativas de desarrollo y lucha contra la pobreza, el caso de los mecanismos de desarrollo limpios (MDL)*. Madrid, 2008.
- MERLETTI, Marzia: *El trabajo de cuidado y las nuevas formas de dependencia centro-periferia*. Madrid, 2008.
- CABEZAS VALENCIA, Rhina. *Las políticas de condicionalidad de la ayuda al desarrollo en El Salvador. Caso: Remesas familiares y microcréditos 2000- 200*. Madrid, 2007.
- FUNDACIÓN IPADE. *Cambio climático, desarrollo y cooperación internacional*, 2006. Documentos de Trabajo IUDC-FIIAPP “Descentralización y Gobernabilidad”. Madrid, 2006
- DELGADO MORENO, María Eugenia: *Aproximación a experiencias de comunicación en pueblos indígenas latinoamericanos*, 2005.
- SIMULA, Fabrizio: *La promoción de los derechos humanos en Perú: La Acción de la Cooperación Española para el Fortalecimiento del Estado de Derecho*, 2005.

- MEDINA, Pablo: *El comercio justo a prueba: un estudio de café "alternativo" en Nicaragua.*
- ARIAS ROBLES, Marta: *Situación de la cooperación descentralizada en España: ¿un modelo propio de cooperación o un mero cambio de actores?*
- HÄMING, Bárbara: *La institucionalización transversal del enfoque de Género en las políticas de los Países en Vías de Desarrollo.*
- ALEGRE, Jorge y GUDIÑO, Florencio: *Los acuerdos económicos de los Tratados de Amistad y Cooperación entre España y los países de América Latina y el Magreb.*
- FERNÁNDEZ POYATO, Antonio y SOLETO MARTÍN, Ignacio: *Consideraciones sobre el momento actual de la Cooperación Española.*
- *Migraciones y desarrollo: La incidencia de África Subsahariana en la agenda política. IUDC-UCM*
- SERRANO SÁNCHEZ, María Isabel: *Los programas comunitarios de apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa de los países en desarrollo: AL-INVEST y MED-INVEST.*

REVISTA ESPAÑOLA DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN (REDC) IUDC-UCM

- REDC: Número Monográfico Extraordinario: VI Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.
- REDC 25: Comunicación y Desarrollo (Invierno 2010)
- REDC 24: Post-Desarrollo y Cooperación (Primavera/Verano 2009)
- REDC 23: Derechos Humanos y Desarrollo (Invierno 2009)
- REDC 22: Brasil. Los desafíos de la cooperación de un potencia emergente (Primavera/verano 2008)
- REDC 21: Cooperación descentralizada en el Mediterráneo (Invierno 2008)
- REDC 20: Planificación y Desarrollo (Verano 2007)
- REDC 19: Migraciones y Desarrollo (Invierno 2007)
- REDC Número extraordinario. Monográfico: Más allá de la ayuda humanitaria: Rehabilitación posbélica y construcción de la paz
- REDC 18: Democracia y Desarrollo (Verano 2006)
- REDC 17: Objetivos del Milenio: Misión (Im) posible (Invierno 2006)
- REDC 16: Tema Central: África y Desarrollo (verano 2005)
- REDC: Número Monográfico Extraordinario: Desarrollo Rural Sostenible (2005)
- REDC 15: Tema Central: Comunicación para el Desarrollo (invierno 2004)
- REDC 14: Tema Central: Mediterráneo y Desarrollo (verano 2004)
- REDC 13: Energías Renovables y Desarrollo (invierno 2003)
- REDC 12: La Región Andina (verano 2003)
- REDC 11: 10 Años de la Cooperación Española (invierno 2002)
- REDC 10: La Cumbre sobre Desarrollo Sostenible (Rio+10) (verano 2002)
- REDC 9: Medio Ambiente y Desarrollo (invierno 2001)
- REDC 8: Ayuda Humanitaria (verano 2001)
- REDC 7: La Financiación de la Cooperación para el Desarrollo (invierno 2000)
- REDC 6: Relaciones de Género y Desarrollo (verano 2000)
- REDC 5: Varios Temas (invierno 1999)
- REDC 4 Número Extraordinario: La Evaluación de la Ayuda al Desarrollo (verano 1999)
- REDC 3: La cooperación Unión Europea - América Latina (invierno 1998)
- REDC 2: Política Española de Cooperación para el Desarrollo (verano 1998)
- REDC 1: Política de Desarrollo de la Unión Europea en perspectiva 2000 (invierno 1997)
- REDC 0: Varios Temas (primavera/verano 1997)